

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“EL HOMBRE COMO SALVACIÓN DE SÍ MISMO DESDE LA FILOSOFÍA DE JOSÉ ORTEGA Y GASSET”

Autor: Josué Huerta Maldonado

Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía

Nombre del asesor:
Lic. Montes Olvera Alberto

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

**EL HOMBRE COMO SALVACIÓN DE SÍ MISMO
DESDE LA FILOSOFÍA DE
JOSÉ ORTEGA Y GASSET**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

HUERTA MALDONADO JOSUÉ

ASESOR DE TESIS:

LIC. MONTES OLVERA ALBERTO

MORELIA, MICH., NOVIEMBRE 2013



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCO TEÓRICO	5
2.1. Biografía	5
2.2. Contexto del autor	6
2.3. Escritos	15
2.4. Influencias	16
2.5. Aportaciones	21
2.6. Hipótesis	26
2.7. Justificación	27
2.8. Planteamiento del problema	27
2.9. Método	28
3. EL HOMBRE EN SU ENTORNO CIRCUNDANTE	30
3.1. El problema del yo	30
3.2. El mundo y yo	41
4. EL HOMBRE EN COMUNIÓN	51
4.1. Las aglomeraciones	51
4.2. El hombre masa	53
4.3. ¿Quién ordena en el mundo?	56
5. EL SER HOMBRE EN LA VIDA	67
5.1. La vida	67
5.2. El hombre	77

6. CONCLUSIÓN	85
7. BIBLIOGRAFÍA	89
8. GLOSARIO	92

1 INTRODUCCIÓN

El hombre es el problema permanente en la vida del mismo hombre, es él mismo la gran interrogante que se plantea al presentarse en el mundo, el mundo es el escenario en donde se desarrolla el drama de vivir, así, vivir es tratar con el mundo, dirigirse a él, actuar en él, ocuparse de él.

Llegados, arrojados al mundo nos vemos instalados en él y de esta manera se toma conciencia de nuestra presencia, de la existencia misma. El sentimiento de extravió llega desde nuestra misma aparición, este surge al no saber en dónde se está, que suelo se pisa o hacia donde habrá que ir, el hombre busca su salvación siendo como un náufrago que se hunde en el mar del mundo buscando salir a flote en el intento de llegar a tierra firme.

La razón, la necesidad de conocer ofrece ese suelo firme, una interpretación de la realidad que convierta lo enigmático de la vida en algo más. El conocimiento de las circunstancias y su aceptación permanente en la vida es el primer paso en tierra firme por salvarme.

La vocación y realización del yo auténtico ha de fraguarse y realizarse en el mundo sin dar la espalda a la realidad, despojándose de todo sueño y o utopismos. La vocación es la salida del naufragio de la persona. Vocación, razón y circunstancias son el tipié que soporta al yo integral.

La razón es móvil, temporal, por lo tanto, histórica. El hombre es histórico y su vida se convierte en el tiempo en tarea, metas, proyectos, creencias y vigencias sociales, por ello el hombre hace lo que hace y cimenta lo hecho como pasado, permanece siempre en un constate hacerse, mudando circunstancias y salvando cada instante.

La vida se convierte en un drama de libertad y circunstancias, de decisiones y vocación, de mundo y yo, un drama de salvación de mí mismo. Sin posibilidad de elegir

el mundo y circunstancias en las cuales se comience la vida, la libertad que resta auxilia a salir y cambiar mis circunstancias, configurar mi mundo, tomar la perspectiva que ilumine el drama en puesta de la vida.

Todo lo anterior bosqueja la propuesta filosófica de José Ortega y Gasset, el raciovitalismo, el cual afirma que la realidad es previa al pensamiento. El pensamiento viene después y debe abordar esa realidad y esa vida que le son preexistentes. El raciovitalismo consiste en conjugar la vida con la razón, superando críticamente las contradicciones que se dan entre ambas, tal como se puede deducir de los excesos del vitalismo y de los excesos antivitales del racionalismo.

El presente trabajo de investigación desarrolla el tema “del hombre como salvación de sí mismo” desde la filosofía de José Ortega y Gasset, se presenta desde un marco teórico del filósofo madrileño y tres capítulos principales que contienen parte de su pensamiento.

El marco teórico de este trabajo científico contextualiza y adentra a la vida del filósofo. Los parámetros de esto sólo serán aquellos que circundan la vida del español en su patria y en algunos de sus viajes, los cuales han dejado hondas huellas en él para su desarrollo intelectual. Vida, contexto y aportes, son apartados que ayudarán a comprender de mejor manera la propuesta filosófica de Ortega y Gasset, un madrileño exiliado que se ve a sí mismo como un náufrago en su vida, saltando de un siglo a otro y de una tierra a otra.

El primer tema del marco teórico ocupa la narración de la vida de José Ortega y Gasset; haciendo un recorrido desde su nacimiento hasta su muerte, teniendo en cuenta su familia, formación intelectual, y viajes que envuelven la persona del filósofo circunstancial. No es la intención ahondar en los sutiles acontecimientos de su vida, y sólo se abordarán aquellos hechos sobresalen para sus circunstancias.

El segundo apartado sitúa históricamente el contexto político, social, cultural y literario por el cual atraviesa el pensador; además de mencionar algunos de sus contemporáneos y coetáneos intelectuales sobresalientes que tiene influencia en él.

Posteriormente se expone el legado intelectual y aportes que brinda para la posteridad. En su esfuerzo perenne por salvar sus circunstancias deja un gran tesoro intelectual que lo convierte en imagen pública dentro y fuera de su patria. Su filosofía, fundaciones, influjo en otros pensadores reconocidos son extensión de este conocimiento, y su doctrina raciovitalista; su colaboración en el ámbito político y educativo, además de un recuento en sus obras editadas que tuvieron mayor voz en el momento de su publicación y siguen permaneciendo con gran eco en la actualidad, es algo de lo que se abordará.

El punto primordial de esta investigación se centra en escudriñar al hombre en su entorno circundante, presentando el problema del Yo para dilucidar su protagonismo comprometido en la integridad de la persona individual. Se abordará al Yo desde su particularidad hasta su reciprocidad con los otros y las circunstancias, el drama de su existencia y la comunión con el mundo, con el otro y consigo mismo.¹

Posterior se considera al hombre y su relación con el mundo. Además de conocer los pormenores que conlleva esta correlación necesaria, pero delicada, en el forjar de la persona: hombre y mundo. Se describe a las masas y las aglomeraciones, buscando vislumbrar el orden y gobierno social que marca la historia en éstas circunstancias. Se retoman los temas “del señorito satisfecho”, “los escaparates”, “la juventud” y “los sexos” que Ortega y Gasset en su tiempo exponía.

Puesto que el hombre, desde su entrada o aparición en el mundo, se ve obligado a actuar en cada escenario que la vida le presenta, es indispensable considerar los ya advertidos inconvenientes posibles en el drama del vivir; por lo mismo, se expondrán

¹ De esto dependerá en gran medida el interés de la investigación ahora presentada, para descubrir si desde esta interacción es como el hombre puede salvarse en la vida.

estas cuestiones por separado, desde las aglomeraciones, su masificación y los lineamientos que en conjunto podrían conformar, tales como la dirección, los dirigidos y presuntos dirigentes.

“El ser hombre en la vida” es un apartado que vuelve sobre el hombre mismo para sopesar la importancia de la vida y el compromiso que se adopta como dueño de ella hasta reconocerla como personal y única; la vocación que de manera innata posee, la libertad del hombre, su fin y la razón que le dirige, la habilidad de adaptación: Hombre y Vida es el binomio con el que se concluye y desde el que parte el presente trabajo de investigación.

2 MARCO TEÓRICO

2.1 *Biografía*

La presencia del hombre y su desarrollo en este mundo tienen una fuerte significación y dependencia de las circunstancias que le esperan al arribar a la desconocida vida. Cada vida es particular y única, irrepetible e individual, aunque se desarrolle e influencie en el conjunto de los seres humanos. Así, la vida de José Ortega y Gasset no es la excepción, parte de sus circunstancias y de su vida son las siguientes:

José Ortega y Gasset nace en 1883 en Madrid el 9 de mayo en medio de una familia culta dedicada al periodismo. Sus padres José Ortega Munilla y Dolores Gasset Chinchilla. Fue un periodista destacado, su madre pertenecía a la familia propietaria del diario El Imparcial, y su padre redactor en el mismo. Es en este ambiente de escritores y críticos políticos en el que el pequeño Ortega y Gasset se irá desarrollando.

Por lo anterior no sorprende saber que el periodismo es para él, tradición y elección. Aunque debido a la crisis económica que se vivirá en años posteriores, se convertirá no sólo en profesión y gusto, también será el sustento económico de su familia, junto con el salario de la Universidad de Madrid como profesor. Participa posteriormente en numerosas empresas periodísticas y editoriales como: el Imparcial, España, El Sol, Revista de Occidente, Calpe y Azar.

En 1910 contrae matrimonio con Rosa Spottorno y Topete; de su matrimonio nacerán sus tres hijos: Miguel Germán 1911, Soledad 1914 y José 1916.

Tres viajes que realiza a Alemania en 1905, 1906 y 1911, marcan cada uno de ellos su pensamiento y madurez intelectual. Él, al igual que algunos de sus contemporáneos, sufre el destierro y sale exiliado a París en 1936. Pero esto no opaca o le priva de su ejercicio intelectual.

Debido a una delicada enfermedad en 1938 es intervenido quirúrgicamente en París, operación de la cual se recupera satisfactoriamente para seguir su labor filosófica.

Realiza tres viajes hacia Argentina, en 1916, 1928 y 1939; en los que con su persona arribó a tierras hispanoamericanas su filosofía, involucrando así a dos continentes en las circunstancias de un hombre intelectual.

En el año de 1943 vuelve del exilio a su patria. Residió en varios países: Francia, Holanda, Argentina, Portugal y Alemania.

Muere pocos meses antes de sus 72 años, el 18 de octubre de 1955 en Madrid España, su tierra natal.

2.2 *Contexto del autor*

El ambiente, las circunstancias, el momento son algunos elementos indispensables en la filosofía de José Ortega y Gasset, así al abordar la vida del madrileño se ha de considerar el ambiente político, el desarrollo de la cultura, el desenvolvimiento social, los pensadores contemporáneos al igual que algunas obras filosóficas que va descubriendo en su momento.

2.2.1 *Margen político*

José Ortega y Gasset es un defensor del Socialismo², preocupado del poder legislador para la sociedad, en busca de una moral que, llena de virtudes, gobierne al servicio de la sociedad. Un pensador que atraviesa por más de un régimen político y que sufre también la dolorosa experiencia de los encuentros bélicos más de una vez; se

² El socialismo es un modelo social que propugna la socialización de los medios de producción donde el estado es dueño del patrimonio productivo y su administración es de orden colectivista.

convierte en testigo intelectual clave de una época llena de acontecimientos en la historia de España, experimentando entre estas amargas vivencias la Primera y Segunda Guerra Mundial, además de los encuentros armados dentro de su país.

Las preocupaciones políticas de Ortega son:

“La defensa de un núcleo de libertades individuales; la importancia del parlamentarismo para la vida de la democracia; la necesidad de contar con Europa; el interés por el problema de la legitimidad en el ejercicio del poder; y finalmente, la convicción de que el Estado no es sino un instrumento situado en el interior de la nación y puesto a su servicio”³.

En su inclinación política, considera que “el socialismo, antes y más que una necesidad económica, es un deber, una virtud, una moral: es la verdad científica, es la justicia”⁴, y la misión del mismo es eliminar los fundamentos religiosos y sentimentales de la moralidad a cambio de hacer laica la virtud⁵. Pues una virtud antes de ser religiosa es humana, y el hombre antes de ser religioso nace laico, por ende la virtud a de ser libre de clerics. Así, “el partido socialista viene a ser el partido de la cultura, el verdadero europizador de España”⁶.

Algunos de los hechos políticos a nivel nacional más relevantes en la vida de Ortega y Gasset son marcados por los siguientes acontecimientos:

En 1898, España pierde las últimas posesiones del Imperio y queda reducida a sí misma, desangrándose, decayendo luego en la guerra del norte de África. En este mismo año inicia la guerra entre España y Estados Unidos, en la que España pierde Cuba y Filipinas. La pérdida de las colonias españolas puso fin a la guerra

³ ORTEGA Y GASSET José, *El tema de nuestro tiempo*, Porrúa, México 2005⁵, p. 12.

⁴ ORTEGA Y GASSET José, *Obras Completas, tomo X*, Ediciones Castilla, Madrid 1963, p. 126.

⁵ Cfr. ROSSI Alejandro, SALMERÓN Fernando, VILLORO Luis, XIRAU Ramón, *José Ortega...*, p. 166.

⁶ *Ibíd.*

hispanoamericana. Esta derrota y sus consecuencias supusieron el arranque de una importante reflexión sobre España y su situación económica y social.

En 1914 estalla la Primera Guerra Mundial y se lleva a cabo la división de la Segunda Internacional. A partir de este momento se abre, dirá el madrileño, el tiempo de las revoluciones: la Rusa de 1917, la huelga general en España en agosto de 1917, las de Berlín y Viena de 1918.

La Primera Guerra Mundial concluye en 1918, pero los encuentros bélicos no terminan en la historia de España. Desde septiembre de 1923, España estaba gobernada por una dictadura, llagada al poder mediante una sublevación militar, encabezada por el general Primo de Rivera que se mantuvo en el gobierno hasta enero de 1930. En el tiempo de esta dictadura sucede la pérdida de la cátedra de Ortega y Gasset en la Universidad de Madrid por su oposición al régimen, lo que le obligó a trasladar sus enseñanzas a ámbitos fuera de lo académico y acercarse a un público más general. Su obra *¿Qué es filosofía?*⁷, da cuenta de ello. En esta obra se detalla como expone su pensamiento filosófico en lugares públicos al pueblo en general con el fin de despertar en ellos la inquietud por saber y reflexionar. En el mismo año sucede la caída de Wall Street y la crisis financiera de 1929 en E.U.A. afectando directamente a España, lo cual impactara a Ortega y Gasset modificando su estilo de vida, lo que le lleva a rescatar su economía entre el periodismo y las remuneraciones obtenidas en la enseñanza educativa.

En 1930 es oficial la dimisión de Primo de Rivera, y para el año 1931, la proclamación de la II República en España. En este período se implicó en la vida política como diputado, aunque quedó finalmente muy decepcionado por la poca incidencia que tuvieron sus propuestas en el aún ambiente volátil de su nación.

El 18 de julio de 1936 con un golpe militar inicia la Guerra Civil Española, desarrollada entre los años de 1936 a 1939 con la dictadura franquista. Ésta supuso el

⁷ Resultado del compendio de apuntes de lecciones filosóficas en este curso.

exilio de muchos intelectuales españoles, sobre todo a Latinoamérica, y el aislamiento político y cultural de España. El fin de esta contienda civil marca el inicio de la Segunda Guerra Mundial. La deplorable situación en la que se encuentra España, le gana no participar en ella.

La Segunda Guerra Mundial termina en 1945 y España aún resentía la factura impuesta por sus múltiples enfrentamientos guerrilleros, además de seguir purgando la falta cívica de sus habitantes y su desinterés social.

Con estas agraviantes, las cuales son origen, según José Ortega y Gasset, del corruto gobierno político, el filósofo madrileño se desenvuelve reprochando, señalando, pero a la vez proponiendo, una nueva, mejorada y eficiente manera de desarrollo social: el socialismo como respuesta y virtud laica.

2.2.2 Situación social

La ausencia de una imagen social madura o al menos evidente es lo que el filósofo madrileño reclama a sus contemporáneos y coetáneos. A él le afecta la idea de ver a su generación extraviada en el hacer social, viviendo en el desinterés intelectual y la conformidad circunstancial. El peso académico intelectual comienza a ser menos ante la supremacía del conformismo.

El escritor español ha reclamado, y José Luis Molinuevo lo afirma, que su generación no tuvo juventud. Ha sido privada de la juventud por la presión histórica de madurar siendo aún pubertos en el despertar del mundo; desfasados de su momento por los pasos agigantados e imprudentes de la modernidad. No vivir esas experiencias comunes del momento y en su momento es la herida sin cicatrizar con la que al lado de sus contemporáneos José Ortega y Gasset tendrá que madurar a regañadientes convencido de no tener más opción que esa⁸.

⁸ Cfr. MOLINUEVO José Luis, *Para leer a Ortega*, Alianza, Madrid 2002, p. 19-20.

La sociedad de su tiempo es contemplada como una realidad constitutivamente enferma y deficiente. “La sociedad española está gravemente enferma, porque sencillamente ya no existe tal sociedad”⁹.

El hombre contemporáneo está perdido, se ha perdido en el mundo, ha naufragado.

“Es una época de decadencia y pérdida de fe; de olvido de los gestos nobles y del imperativo de la libertad; de superstición y cobardía; época en que las masas, con ánimo servil, en busca de un amo, se dejan atraer a los ritos más absurdos”¹⁰.

Época en la que se navega sin remos ni timón a merced de la marea y corriente que las masas aglomeradas imponen.

“Los primeros treinta años del siglo XX significan el periodo de crisis histórica de una generación que rompe con la anterior. Ortega ha definido su generación como una sensibilidad común a la altura de los tiempos. Sus miembros no tienen como carácter distintivo ser contemporáneos (vivir en el mismo tiempo), sino ser coetáneos (vivir del mismo modo el tiempo). En el cambio generacional (no en el recambio) que implica una ruptura, una discontinuidad, la crisis histórica es el signo de una vida nueva”¹¹.

Con un tinte un tanto fatalista, José Ortega y Gasset escribe el sentimiento de un naufrago, suspirando al reconocer su entorno diciendo:

“no se debe olvidar que formamos parte de una generación iniciada en la vida a la hora del desastre postrero, cuando los últimos valores morales se quebraron en el aire, hiriéndonos con su caída. Nuestra mocedad ha

⁹ ORTEGA Y GASSET, *El tema de nuestro tiempo...*, p. 97.

¹⁰ Op. Cit. p. 17.

¹¹ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 161.

deslizado en un ambiente ruinoso y sórdido. No hemos tenido maestros ni se nos ha enseñado la disciplina de la esperanza”¹².

Algunos sucesos sociales que marca la historia personal del madrileño son:

- La creación de la Residencia de Estudiantes en 1910;
- En 1914 explota la Gran Guerra que es el límite de la juventud y entrada de la madurez en su generación;
- En 1928 sucede la Huelga general de estudiantes, en la cual participa influyentemente al lado de los alumnos.

Es él uno de los intelectuales preocupados por su patria, vive mortificado en la búsqueda de un mejor porvenir, buscando una respuesta de auxilio interpela a la misma sociedad bruscamente para hacerse escuchar y mostrarles a sus conciudadanos su misma autodestrucción masificada.

“La circunstancia de Ortega era España, y España padecía una anomalía histórica secular ya casi desde su formación como nación, cuyas causas eran dos: el particularismo, la tendencia de cada grupo, clase o región a buscar insolidariamente su propio interés sin atender al bien común, y la ausencia de los mejores, la falta de minorías rectoras que empujen a las masas en la dirección del ideal”¹³.

2.2.3 *Ámbito cultural*

Aunada con el desinterés social, la decadencia cultural en España es trágica y visible para José Ortega y Gasset. Aunque es de destacar la influencia de la prensa en la vida cultural de España, a pesar del desinterés y la conformidad intelectual y social de la masa civil, el eco que producen las protestas periodísticas aún son aliento para unos cuantos.

¹² ORTEGA Y GASSET José, *Obras Completas tomo I*, Ediciones Castilla, Madrid 1963, p. 303.

¹³ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*, p. 15.

En una etapa de transición y cambios mundiales tangibles, el joven periodista y pensador madrileño va creciendo entre una tierra y otra, entre una generación y otra, entre un siglo y otro.

Manuel Durán comenta acerca de esta etapa de la modernidad que ésta se define por una nueva fe; la fe en la inteligencia y en la ciencia. Este sistema de convicciones y creencias se pierde en la época contemporánea donde nos sentimos perdidos porque no podemos fundarnos en ningún sistema de convicciones¹⁴. Puesto que el siglo XVIII divinizó la razón, el XIX adoró la ciencia, el siglo XX inciensa ante las aras de la vida¹⁵.

La generación del madrileño, es una generación marcada por el drama ya que ha nacido y sido educado en un siglo para vivir en otro. Generación desfasada en siglo, historia, gobiernos e idiosincrasias.

Al enmarcar algunos acontecimientos culturales de su generación, sobresalen: la exposición universal de París en 1889 con el monumento emblemático de la Torre Eiffel; 1892 Nace Francisco Franco, mismo que 44 años más tarde, en 1936 implantaría el famoso franquismo en España. Para marzo de 1929, convocada por la Federación Universitaria Española, se desarrolla la Huelga Universitaria. Una consecuencia inevitable de dicha iniciativa es el cierre de la Universidad y dimisión de varios catedráticos en protesta, entre ellos, el solidario filósofo José Ortega y Gasset.

Estando al tanto de la situación que envuelve a la España de su tiempo, y ante ello, él mismo es consciente del gran reto, sabe que el terreno en el que reside tiene nombre pero no identidad, es un inconforme de su entorno y quiere rescatar su circunstancia. Consciente de su compromiso y con el gran reto de esta empresa declara:

¹⁴ Cfr. DURÁN Manuel, *Ortega, Hoy*, Universidad Veracruzana, Xalapa 1985, p. 227.

¹⁵ Cfr. SÁNCHEZ VILLASEÑOR José, *Pensamiento y Trayectoria de...*, p. 118.

“España es una cosa que hay que hacer. Y es una cosa muy difícil de hacer. Ya es difícil querer hacerla; pero, aún logrado esto, queda íntegra la suprema dificultad: saber hacerla”¹⁶.

2.2.4 Obras filosóficas y literarias

El esfuerzo intelectual de algunos cuantos pensadores contemporáneos de Ortega y Gasset es lo que rescata su generación. Parte de estos pensadores sobresalientes de su época influirán decisivamente en la madurez intelectual del filósofo madrileño.

Desde el punto de vista de las ideas filosóficas, Ortega y Gasset se encuentra con un gran desierto en el ámbito nacional. Sin embargo él, se empapó del neokantismo durante sus estudios en Alemania y conoció otras corrientes contemporáneas europeas como la fenomenología de Edmund Husserl, el Existencialismo, el Neopositivismo del Círculo de Viena, el pensamiento del francés Henri Bergson y el Marxismo.

En cuanto a la literatura, fue contemporáneo de los escritores de la llamada *Generación del 98*¹⁷, así como de los autores de la *Generación del 27*¹⁸, o de los novecentistas como Pérez de Ayala o Benjamín Jarnés. Todos estos autores participaron en el intento de elevar el nivel cultural y científico de los españoles con el fin de transformar la sociedad desde la base, aunque la Guerra Civil supuso el freno de este proyecto regeneracionista.

Ortega y Gasset surge entre el ocaso neokantiano y el apuntar del Vitalismo; se enfrentó, principalmente en España, a la tradición escolástica y a un *krausismo*¹⁹ gaseoso y más pedagógico que teórico.

¹⁶ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 20.

¹⁷ La generación del 98 es el nombre con el que se ha reunido tradicionalmente a un grupo de escritores, ensayistas y poetas españoles que se vieron profundamente afectados por la crisis moral, política y social acarreada en España por la derrota militar en la guerra hispano-estadounidense.

¹⁸ Con el término generación del 27 se conoce a una serie de poetas españoles del siglo XX que se dio a conocer en el panorama cultural alrededor del año 1927, empezando con el homenaje a Luis de Góngora.

¹⁹ El krausismo es una doctrina que defiende la tolerancia académica y la libertad de cátedra frente al dogmatismo.

Las obras de Friedrich Nietzsche influirán en su intelectualidad. Principalmente: *Así habló Zaratustra (1883)*; *Más allá del bien y del mal (1886)*, *La genealogía de la moral (1887)*.

2.2.5 Pensadores contemporáneos y coetáneos

Retomando la definición que hace de su generación como una sensibilidad común a la altura de los tiempos, en la que sus miembros no tienen como carácter distintivo ser contemporáneos (vivir en el mismo tiempo), sino ser coetáneos (vivir del mismo modo el tiempo), son sus contemporáneos los que comparten con él generación, ambiente y similitud de edad; los coetáneos son los mismos conciudadanos pero que desfasados por la edad, mentalidad o ambiente, viven con él de la misma manera la suerte de su tiempo.

Entre los pensadores contemporáneos y coetáneos sobresalen:

- William James, 1842-1910
- Edmund Husserl, 1859-1941
- John Dewey, 1859-1941
- Miguel de Unamuno, 1864-1936
- Bertrand Russell, 1872-1970
- Max Scheler, 1874-1928
- Eugenio d'Ors, 1882-1954
- Antonio Caso, 1883-1946
- Martin Heidegger, 1889-1976
- Francisco Romero, 1891-1962
- Joaquín Xirau, 1895-1946
- José Gaos, 1900-1970
- Jean Paul Sartre, 1904-1982

Pensadores de renombre que a la par con él, viviendo cada uno desde sus circunstancias, desarrollan una filosofía particular, evidencia de que el conocimiento y la reflexión superan las adversidades y se desarrollan en cada instante de la historia según las circunstancias.

2.3 *Escritos*

Su obra se compone en su origen de artículos de periódicos, conferencias, lecciones universitarias, que luego son recogidas en un libro.

“La edición de los escritos de Ortega y Gasset se ha hecho en circunstancias azarosas por las condiciones de la posguerra y la dictadura, debiendo agradecerse el empeño editorial de su discípulo Paulino Garagorri”²⁰.

La obra de Ortega y Gasset la definen dos rasgos: el giro hacia el objeto después de épocas de subjetivismo y una conciencia aguda del tiempo. Él mismo marca la línea descriptiva de sus escritos diciendo: “mi obra es, por esencia y presencia, circunstancial”²¹.

De las obras socio-filosóficas de Ortega y Gasset sobresalen seis de sus escritos: *Las Meditaciones del Quijote*, *El Espectador*, *La Rebelión de las Masas*, *España Invertebrada*, *En Torno a Galileo*, *El Hombre y la Gente*.

La primera edición de la obra *Meditaciones del Quijote*, fue elaborada por Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, Madrid, 1914. En ella se revela la estructura de la vida bajo la especie de la heroicidad o la tragedia; aparece por primera vez su celeberrima frase: “yo soy yo y mis circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo”²².

²⁰ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 13.

²¹ Cfr. *Ibid.* p. 13.

²² ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote...*, p. 27.

En “*El espectador*” Ortega intenta caracterizar al fascismo como fenómeno histórico y explicar sus rasgos más aparentes desde una perspectiva de profundidad que permita comprender lo que acontece en Europa²³.

“*La rebelión de las masas*” es un libro sobre la crisis de nuestro tiempo, que intenta trazar los caracteres de la edad, pero utilizando los recursos de la psicología y la caracterología. Ofrece un proyecto de vida nacional, dirigido a la sociedad y no al Estado, que en tanto que propuesta de reforma intelectual y moral alcanza a Europa entera, marcada íntegramente por aquellos caracteres²⁴.

“*En torno a Galileo*” es el resultado de un curso impartido en 1933 en Madrid. “*El hombre y la gente*” es un curso dictado para el Instituto de Humanidades entre 1949 y 1950.

2.4 Influencias

La preparación académica es parte primordial en la madurez intelectual de cada persona; el estudio y la formación cultural son necesarios para poder tener bases sólidas en un desarrollo intelectual. La formación intelectual de José Ortega y Gasset la recibe principalmente en Alemania.

“la formación del joven Ortega se compone de lecturas varias de libros de aventuras, de clásicos literarios y de literatos franceses, en la bien provista biblioteca paterna [...] la formación clásica y la atención a las corrientes culturales de su tiempo”²⁵.

Es entre las imaginarias aventuras literarias que leía llenas de ficción y sueños, pero sin desatenderse jamás de su realidad, consciente de su contexto histórico-social,

²³ ORTEGA Y GASSET, *El tema de nuestro tiempo...*, p. 12.

²⁴ Op. Cit. p. 34.

²⁵ MOLINUEVO José Luis, *Para leer a Ortega*, Alianza, Madrid 2002, p. 28.

donde se va fraguando el pensamiento y la filosofía circunstancial del madrileño: *el raciovitalismo*.

Apoyado en los viajes que realiza madura su filosofía y perspectiva histórica de la circunstancia; los viajes, sin desatender su formación y crecimiento, son la clave para entender en José Ortega y Gasset, su propuesta racio-vitalista.

La primera formación ya académica de Ortega fue neokantiana*; sus años en Marburgo le dieron un conocimiento minucioso de Kant, una disciplina intelectual rigurosa, la visión interna de una última forma de escolasticismo* y una inmersión en la actitud idealista^{*26}.

“comprende una pobre educación en el colegio de los jesuitas en Miraflores del Palo de Málaga, su estancia como estudiante de derecho y letras en Deusto y examen de griego con Miguel de Unamuno en Salamanca, para finalizar la filosofía y letras en la Universidad de Madrid”²⁷.

Realiza sus estudios de una forma común, sin ningún acontecimiento extraordinario en estos primeros años de formación académica, pero ya crece su interés por las circunstancias que embarcan a su nación, tal como lo presenta José Villaseñor Sánchez:

“Ortega fue un universitario preocupado por la cultura en cuanto al sistema vital de las ideas de un tiempo, de cuya construcción depende la suerte del ser humano en el porvenir”²⁸.

²⁶ MARÍAS Julián, Historia de la filosofía, Castilla, España 1968, p.p. 433- 434.

*Neokantismo: la reducción de la filosofía a teoría del conocimiento y un análisis de la estructura de las ciencias de la naturaleza y del espíritu para comprender las estructuras del sujeto que la posibilita.

*Escolasticismo: Toda filosofía recibida, llamando “recibida” a aquella filosofía expuesta y aceptada como propia, aunque pertenezca a un círculo social distinto y distante, en el espacio social o en el tiempo histórico, de aquel en que es aprendida y adoptada.

*Idealismo: El mundo es una construcción de la subjetividad, no es una realidad independiente sino una consecuencia de la actividad pensante del sujeto.

²⁷ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 28.

²⁸ VILLASEÑOR SÁNCHEZ José, *Pensamiento y Trayectoria de José Ortega y Gasset*, Universidad Iberoamericana, México 2007², p. 8.

Su pensamiento es laico, sin crítica a la religión, pero tampoco sin apoyarse en ella. Cabe señalar que a pesar de esta aparente indiferencia hacia lo religioso. Él jamás se declara ateo, aunque tampoco devoto de alguna creencia religiosa. En sus escritos vagamente aparece el tema religioso y éste sólo es mencionado de paso sin hacer énfasis o detenerse en justificaciones.

Como se ha señalado, y haciendo hincapié en ello, para tener clara su formación intelectual, José Ortega y Gasset conoce el neokantismo durante sus estudios en Alemania, y conoce las otras corrientes contemporáneas europeas como la fenomenología* de Husserl, el existencialismo*, el neopositivismo* del Círculo de Viena, el pensamiento del francés Henri Bergson y el marxismo^{29*}.

Es en 1891 cuando ingresa en el colegio de jesuitas de San Estanislao de Miraflores de El Palo, Málaga. Años después, en 1897 recibe el título de Bachiller en el Instituto de Málaga. Ese mismo año tiene su Curso en la Universidad de Deusto. Filosofía y Letras y Derecho. En 1898 tiene los exámenes de fin de curso en Salamanca, donde conoce a Unamuno. Para 1899 continúa ambas carreras ahora en la Universidad Central de Madrid.

Se desconoce el motivo del por qué en 1901 abandona los estudios de Derecho. Así en 1902 se licencia en filosofía y letras de la Universidad Central de Madrid, y publica su primer artículo: Glosas, en la revista Vida Nueva.

En 1904 recibe el Doctorado de la Universidad Central de Madrid con su escrito: *“El Terror del Año mil: crítica de una leyenda”*. En 1906, recibe una beca del Ministro de Instrucción Pública y viaja a Marburgo donde estudia con Hermann Cohen y Paul Natorp, los dos representantes del idealismo neokantismo. En 1907 vuelve a Alemania

²⁹ *Fenomenología: el mundo se percibe sólo a través de nuestra conciencia, excluyendo todo lo externo a nuestra experiencia inmediata.

* Existencialismo: el análisis de la condición de la existencia humana, la libertad y la responsabilidad individual, las emociones, así como el significado de la vida.

*El campo de la filosofía es el de la representación de los objetos; sus objetos son los conceptos, proposiciones y teorías de la ciencia.

para tener Estudios en Berlín y Marburgo; colabora al tiempo en la fundación de la revista Faro.

Se dedica a ser especialista de su tiempo. Y sólo dos años antes de su muerte en 1953, se jubila como catedrático de Universidad; pero sin despedirse jamás de su aporte socio-cultural, interviniendo hasta el último año de su vida.

Si bien los viajes que realiza José Ortega y Gasset son considerados como la clave del afianzamiento de su propuesta filosófica, no se puede desatender las influencias intelectuales en el fraguar de su filosofía.

Después de un periodo juvenil como neokantiano, comenzó a desarrollar sus propias ideas intelectuales, llamando raciovitalismo a su propuesta filosófica ya madura³⁰. La presencia de Arthur Schopenhauer y de Friedrich Nietzsche es perceptible en el cambio de siglo. Lo que se llamaba pesimismo es ahora una forma de lucidez, y se impone la necesidad de una historia para la vida en la que la posibilidad de reescribir la historia es paralela y condición de la escritura de la vida misma. El que somos historia y por eso tenemos historia se convierte en una creencia generacional. Por esto Ortega y Gasset afirma que el hombre no tiene naturaleza sino historia, temporalidad finita³¹.

En 1905 viaja a Leipzig, donde sigue cursos de psicología con Wilhelm Wundt, de lógica con Peter Heinze, pero fundamentalmente de fisiología, historia y anatomía. Comenzando así las líneas de su pensamiento. En 1951 dialoga con Martin Heidegger, y conoce a Georg Simmel y Alois Adolf Rhiel, quienes son sus profesores; según Nelson R. Orringer, Ortega y Gasset ve a Friedrich Nietzsche a través de los libros de su antiguo maestro de Berlín, Georg Simmel.

La influencia alemana en Ortega y Gasset es evidente;

³⁰ Cfr. BROWN Stuart, COLLINSON Diané, WILKINSON Robert, *Cien Filósofos del siglo XX*, editorial Diana, México 2001, p. 183.

³¹ Cfr. SÁNCHEZ VILLASEÑOR José, *Pensamiento y Trayectoria de...*, p. 50.

“Ortega encontró en su experiencia alemana una opinión diferente: una opinión filosófica y laica que, sin renunciar a los fundamentos morales de la acción humana, se presentaba a sí misma con pretensiones científicas y daba razones a favor del socialismo”³².

La Fenomenología de Edmund Husserl. Este filósofo alemán propone realizar una crítica de la tradición filosófica europea (en concreto, el idealismo trascendental), sugiere fundamentar una nueva epistemología que pusiera el énfasis no en el sujeto, sino en el objeto o fenómeno. Para la fenomenología, el modo de conocer lo impone la estructura del objeto o fenómeno. Del mismo modo Ortega y Gasset con su concepto de vida, pone al mismo nivel el sujeto y el objeto, el Yo y sus circunstancias.

El existencialismo. Esta corriente la conoció a través del filósofo alemán Martin Heidegger, quien en su libro “*Ser y Tiempo*” reivindica que el hombre es sobre todo existencia, y que su esencia, por tanto, es temporal, se va haciendo. Esta idea fue acogida por el madrileño en su raciovitalismo como una de las categorías de la vida.

De Friedrich Nietzsche, la influencia es enorme en todo el siglo XX, en Ortega y Gasset se encuentra la concepción perspectivista de la realidad y en la reivindicación del concepto de “vida” como eje del pensamiento.

El historicismo de Wilhelm Dilthey. Este pensador distinguió las ciencias de la naturaleza de las ciencias del espíritu, y considera que éstas últimas tienen como objeto al hombre, a la sociedad y a la historia. En este sentido, *Wilhelm Dilthey* creía que la razón humana es histórica, y pensaba por ello que los sistemas y las ideas cambiaban según las épocas, por ello proponía el interés en una historia de las ideas como modo de conocer la cultura. Este énfasis en el concepto de historia y lo apropiado de una historia de las ideas fue asumido por José Ortega y Gasset.

³² ROSSI Alejandro, SALMERÓN Fernando, VILLORO Luis, XIRAU Ramón, *José Ortega y Gasset*, Fondo de Cultura Económica, México 1996, p. 188.

El neokantismo alemán. Aunque se desmarcó de esta corriente alemana, es la filosofía en la que se formó durante su juventud. El neokantismo pretendía recuperar la verdadera esencia de Immanuel Kant, que consideraba desvirtuado por los idealistas, quienes habían negado todo límite para el conocimiento racional.

2.5 *Aportaciones*

La participación activa dentro de la cultura es una tarea permanente para el pensador madrileño, un náufrago que deja huella de su vida colaborando en su contexto de manera loable, su aportación en la educación y la crítica a la política, la doctrina filosófica y sus fundaciones privadas o públicas son evidencia del esfuerzo por contribuir a su circunstancia.

2.5.1 *Pensamiento filosófico*

Su finitud y la fugacidad de la vida es una de las realidades a las que el hombre no puede escapar; pero en su intento por trascender después de su muerte se ha esmerado por dejar una señal indeleble que testifique su presencia terrenal; desde una escultura, la imagen de la pintura o, como el caso del pensador madrileño, su filosofía como intento de cambiar sus circunstancias y sus acciones que dan testimonio del ambicioso esfuerzo.

Al ser un filósofo de las circunstancias “su objeto prioritario es la determinación de lo español, de qué es España”³³. Es un pensador contextualizado que vive en y su momento; su filosofía es circunstancial, dado que:

“en primer lugar, emerge de una situación concreta, de la circunstancia española que hay que esclarecer. [...] En segundo lugar, si venimos al contenido y estructura de esa filosofía, hallamos que es una doctrina de amor, que se trata de ligar las cosas, de entretejerlas, unas con otras y todas ellas

³³ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 80.

conmigo mismo. Lo amado es lo único conocido, es decir, comprendido, no meramente sabido”³⁴.

Convirtiendo su filosofía en la ciencia general del amor Ortega y Gasset define la meditación y la salvación como un ejercicio de amor intelectual, subraya que el amor es una forma suprema de atención. Este ejercicio es la superación del idealismo dando vuelta a la idea de vida³⁵. Regresar al espacio y centro de la persona, que es su vida, es lo que busca incansablemente. Un pensador concreto que nos ayuda a pensar en nuestra situación.

En un intento por sintetizar su trayectoria como pensador contemporáneo, bien se puede decir que los dos ingredientes esenciales de la biografía intelectual de José Ortega y Gasset son la filosofía y España³⁶ manifestados en su propuesta filosófica del racio-vitalismo, donde conjuga la razón con la vida individual e histórica de cada persona. La razón tiene una historia, ésta ha de ser la vida; vida y razón están unidas en la historia. La vida misma exige la razón para saber vivir enfrentando la realidad histórica que me ha tocado experimentar. Ésta es la propuesta del filósofo madrileño, “vitalizar la razón”.

En sus escritos maduros, como se consideran a los realizados de 1929 a 1954, su filosofía e idiosincrasia está ya reconocida; en estos escritos se puede distinguir cuatro principios que se desprenden de sus estudios y de su trato con intelectuales:

- Mi vida es la realidad radical, la realidad a la cual van referidas todas las demás;
- Mi vida es un quehacer, un problema de autenticación propia;
- Mi quehacer consta de decidir entre específicas posibilidades para mi relación;
- La amplitud de la selección entre estas posibilidades define mi libertad personal, mientras que su infinitud corresponde a la dimensión de fatalidad de mi existencia.

³⁴ ORTEGA Y GASSET José, *Meditaciones del Quijote*, Cátedra, Madrid 2007⁷, p.p. 25-26.

³⁵ Cfr. HIERSCHBERGER Johannes, *Historia de la Filosofía II*, Herder, Barcelona 1986, p. 509-510.

³⁶ Cfr. ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*, p. 12.

Introdujo en España las corrientes filosóficas europeas e influyó notablemente en los pensadores de la llamada Escuela de Madrid: José Gaos, García Morente, Francisco Ayala, María Zambrano, Julián Marías. Aunque en España su pensamiento fue relegado ante la fuerza del marxismo y del neopositivismo, ejerció una gran influencia en América Latina. Gracias a la Revista de Occidente fueron influidas generaciones enteras de intelectuales americanos, entre los cuales encontramos a: Coriolano Alberini y Alejandro Korn.

Algunos discípulos del pensador madrileño fueron: José Gaos, Lorenzo Luzurriaga, Joaquín Xirau, Eduardo Nicol, Julián Marías, Paulino Garagorri, María Zambrano, Juan David, García Bacca, Recaséns Siches, Ferreter Mora. Estos emigraron a México, menos Luzurriaga, que fue a la Argentina. En México, Luis Villoro, Fernando Salmerón y Samuel Ramos, han dejado huellas de su filosofía³⁷.

Es hasta el día de hoy que José Ortega y Gasset sigue siendo citado. Aún fuera de su tiempo y contexto social muy particular, su obra sigue viva y puede ser de gran ayuda en algunas circunstancias aún no superadas que tienden al vicio y petrificación del individuo masificado; su obra sigue viva, pues aún es problema, y tema de cuestión la persona y sus circunstancias.

2.5.2 Colaboración educativa-pública

Es José Ortega y Gasset un filósofo que influye, por su propuesta intelectual, en varios ámbitos sociales como lo es la educación, principalmente en las universidades, y en la política, donde ejerce puestos públicos.

La obligación que se adjudica para con la educación en primer lugar es, introducir las nuevas técnicas y enseñanzas de hacer filosofía a la altura de los tiempos; en

³⁷ Cfr. GARRIDO Manuel, VALDÉS M. Luis y ARENAS Luis, *El legado filosófico y científico del siglo XX...*, p. 917. (De todos estos, tal vez Zambrano ha sido la más citada por original y profunda. Con su obra *Horizonte del liberalismo*. Zubiri define a Ortega en cuanto maestro como un resonador, un propulsor, un creador de un ámbito filosófico.

segundo lugar, iniciar una reforma de la educación nacional y, en particular, una reforma de la universidad, puesto que ese es el sitio natural de la filosofía. Y por último, emprender una cruzada de doble signo: crear un clima de excitación y entusiasmo de la filosofía y desde ella, razonar y aclarar cuestiones generales de la comunidad³⁸.

Su aporte educativo trasciende las fronteras de su patria, haciendo de estos nuevos panoramas parte de sus circunstancias. Entre sus colaboraciones públicas se reconocen las tres funciones que asigna a la Universidad: “transmisión de la cultura; enseñanza de las profesiones; investigación científica y educación de los nuevos hombres de ciencia”³⁹.

En 1908 es catedrático de Psicología, Lógica y Ética de la Escuela Superior de Magisterio de Madrid. Dos años después participa como catedrático de metafísica de la Universidad Central de Madrid e imparte la conferencia en la sociedad “El Sitio de Bilbao: Pedagogía social como programa político”. Para 1914 expone su conferencia “Vieja y Nueva Política” en el Teatro de la Comedia de Madrid⁴⁰. Al 1918 dirige la colección “Biblioteca de ideas del Siglo XX” en la editorial Calpe.

En 1929, en solidaridad con los estudiantes, renuncia a la cátedra. Imparte su curso “¿Qué es filosofía?”, en la sala Rex y el teatro Infanta Beatriz, al quedar expulsado de su cátedra por Primo Rivera. Un año después es depuesto en su cátedra y presenta su conferencia: “Misión de la universidad”. El 25 de marzo de 1931 deja de colaborar en el Sol, periódico en el que escribe desde su fundación en 1917. Y en las elecciones del 28 de junio es elegido diputado por León de Jaén, ahora colabora en Crisol y Luz y en diciembre pronuncia la famosa conferencia “Rectificación de la República”. Su retirada de la política será al corto tiempo en 1932; ya en julio intervino en el debate en “Cortes del Estatuto catalán”.

³⁸ Cfr. ROSSI Alejandro, SALMERÓN Fernando, VILLORO Luis, XIRAU Ramón, *José Ortega...*, p. 22.

³⁹ ORTEGA Y GASSET José, *Obras Completas* tomo IV, Ediciones Castilla, Madrid 1963, p. 325-326.

⁴⁰ El lugar de dicha conferencia tiene que ser externo a la Universidad pues se fraguaba la Primera Guerra Mundial.

En el año de 1938 comienza su conferencia en varias universidades holandesas, invitado por Johan Huizinga. En 1944 comienza el ciclo de conferencias en la universidad de Lisboa sobre “La razón histórica”. En 1946 la conferencia en el Ateneo de Madrid: “La idea del Teatro”. Y en 1948 dicta en ciclo de conferencias: “Una interpretación de la historia universal”. Su reconocimiento para entonces es de dominio público y su fama se expande dentro y fuera de su Madrid, del cual jamás se despoja.

Las últimas presentaciones intelectuales en público son en 1949 con la conferencia sobre “Goethe en Aspen y Hamburgo”. Además de la conferencia “Meditación de Europa” en Berlín. Por último, en 1950, en el Instituto de Humanidades imparte el curso: “El hombre y la gente”, que le valió el reconocimiento y aplausos de varios intelectuales por su manera de abordar los temas sociales desde tan peculiar óptica.

2.5.3 *Fundaciones*

Más que un legado intelectual, José Ortega y Gasset dejó la línea por la cual poder seguir el mejoramiento de la sociedad; parte de esta herencia son sus fundaciones hechas en vida y después por su familia una vez ya fallecido. Tales instituciones como:

La Liga para la Educación Política Española (1913) que consiste en definir la educación política como forma de hacer, la formación de minorías intelectuales, y no tiene como meta hacerse con el gobierno nación⁴¹. La Revista España (1915); El Sol con Nicolás de Urgoiti (1917). Revista en la cual participará hasta su muerte; no así en el periódico, pues en éste suspende su participación años más tarde al tener su aparición en la política pública. La Revista de Occidente (1923), la cual dejó de publicarse en 1936 al estallar la guerra civil en España. La Agrupación al Servicio de la República con Ramón Pérez de Ayala y Gregorio Marañón (1931).

⁴¹ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 64.

Finalmente en 1948 realiza la fundación del Instituto de Humanidades. Exclamando;

“...aún en Europa sentimos la necesidad de atender más y de nuevos modos a los problemas del hecho Hombre. De aquí, entre otros muchos síntomas, la fundación de mi Instituto de Humanidades”⁴².

2.6 Hipótesis

Es evidente el forzoso encuentro que se tiene con las circunstancias, la pronta aparición de los otros antes de caer en cuenta de mi propia presencia, el ineludible don de vivir una vez llegada la existencia; por todas estas prerrogativas se ha de tomar las riendas de la historia que hace frente para forjarla y conseguir un mejor vivir en el mundo, un mejor ser en el mundo, una mejor salvación de mis circunstancias.

El madrileño propone una filosofía racio-vitalista para poder caer mejor en la cuenta de una existencia consciente en esta vida. La razón como facultad propia y única del hombre, además de la vida que involucra en su realidad a las circunstancias, son el complemento indispensable e inseparable en el trayecto existencial de mi paso en el mundo, sólo con ellas y desde este binomio puedo realizarme. La circunstancia es de lo que depende la vida, sin definir la vida misma, dando así cabida a la libertad; la salvación del yo sólo es posible desde las circunstancias y sólo salvándolas puede el hombre salvarse a sí mismo.

El hombre es el único ser sobre la faz de la tierra capacitado por su facultad distintiva que le permite preguntarse no sólo por sí mismo; es él, el único preocupado por develarse a sí mismo al descubrir su existencia como un enigma en la naturaleza y a la vez cuestionar su realidad y lo que le conforma. El hombre, al darse cuenta de su existencia en este mundo, se da cuenta también de la gran interrogante que es su vida.

⁴² DURÁN Manuel, *Ortega, Hoy...*, p. 227.

Sin preámbulo, arrojado a la fortuna de la existencia, inicia su labor por salvarse en su ya inevitable circunstancia que le recibe.

Las interrogantes que están en deuda por ser contestadas aparecen al plantearse las siguientes cuestiones: ¿Por qué es el hombre la salvación de sí mismo? Descubrir ¿Cómo puede el hombre salvar sus circunstancias? Y si es que salvando sus circunstancias se salva a sí mismo. Aclarar ¿Qué es aquello que me lleva a salvar mis circunstancias de la mejor manera posible?

2.7 *Justificación*

Esta investigación procura descubrir esa particularidad que el hombre tiene en el mundo, su labor y compromiso en la existencia, además de expresar lo propio del hombre, la sociedad y el mundo. Amparado en las obras “El hombre y la gente” y “la rebelión de las masas” de José Ortega y Gasset se da inicio al presente trabajo con lo cuatro ponderaciones.

- La intriga que envuelve la existencia, es el principal motor que impulsa esta investigación.
- La finalidad y protagonismo que el hombre tiene en la vida, es la causa de este tema.
- La necesidad de reconocer nuevos panoramas que conforman la personalidad en relación con los demás y en los demás, son realidades que interpelan el vivir, por lo que se medita sobre su posible resolución.
- El distinguir la presencia del hombre como ser particular y de vocación específica.

Lo anterior anima la investigación guiados por las obras y del filósofo antes mencionado y da rienda a la meditación del planteamiento que está presente a lo largo de todo el desarrollo de este trabajo por saber ¿Por qué es el hombre la salvación de sí mismo?

2.8 *Planteamiento del problema*

El hombre en sí mismo es ya una interrogante permanente. El hombre es un problema por resolver constantemente para sí mismo. Al ver al hombre presente en el mundo, rodeado de particularidades y circunstancias individuales, aparecido en un momento y contexto específico, llega la necesidad de reflexionar sobre su futuro inmediato, dado que ya ha comenzado su trayectoria en esta vida, su historia. Por ello en la presente investigación se busca responder a las interrogantes antes planteadas

Desde el arribo al mundo se va descubriendo un entorno que nos espera con el gran reto de la adaptación; forzado siempre a la libertad personal, el hombre arriba a su existencia. La vida puesta ahí como un reto por cumplir, con la oportunidad de vivirla, salvarla y rescatar lo que mejor nos parezca a cada instante, según las capacidades conforme a las circunstancias específicas. Se pretende coincidir con lo propio del hombre, individual e íntegro, facultado de razón, encaminada siempre a un fin, mediante la vocación que hemos de descubrir para el óptimo desempeño de nuestras potencialidades como el mayor reto en este esfuerzo que el hombre hace en la salvación de sí mismo. Esto es lo que se ambiciona identificar en el trascurso de la investigación y meditación.

2.9 *Método*

El método empleado en esta investigación es el “método inductivo-deductivo”. Puesto que para los fines planteados resulta una óptima herramienta. Para comenzar con la argumentación lógica, en cada meditación que conforma el presente trabajo se ha leído y reconocido la filosofía de José Ortega y Gasset como línea de avance en toda la investigación, su propuesta queda aquí reflejada.

Se parte desde la experiencia, desde la misma vivencia, las circunstancias específicas, y en orden lógico se exponen los componentes de la propuesta filosófica

raciovitalista, con ello se llega a las deducciones justificadas por el ejercicio de esta meditación.

El método inductivo-deductivo permite de tal manera, después del análisis de las propuestas cimentadas por el filósofo madrileño, llegar a la cuenta de conjeturas plasmadas en este trabajo de investigación.

3 EL HOMBRE EN SU ENTORNO CIRCUNDANTE

Al hablar del hombre se trata a la persona en su individualidad, al hombre como un Yo único, con una particularidad que le distingue del resto. Se trata a la persona en su relación con el Otro que se encuentra identificado con una personalidad distinta y que lo caracteriza como ajeno a mí. Al hablar del hombre se hace desde un contexto, desde una circunstancia que le permiten definirse y desenvolverse, desde un mundo puesto para él otorgándole una perspectiva en la realidad y adoptándose mutuamente en una mutua y presente relación.

El hombre como individualidad, como un Yo, el Otro como distinto y poseedor de un Yo particular, las circunstancias y lo que le conforman, el mundo y el encuentro social son temas que se exponen a continuación.

3.1 *El problema del yo*

La persona como individualidad, su singularidad que le hacen único, la característica de ese Yo inconfundible e intransferible resultan ahora materia de meditación, la comunión del individuo con el Otro que se le presenta y la manera en que se relacionan las circunstancias son temas que se abordan a continuación.

3.1.1 *Yo y mi yo*

La época llamada post-moderna presenta un estratosférico número de inventos, comodidades y descubrimientos hechos por el hombre. En esta gama de innovaciones, entre los innumerables problemas que inundan la vida, surge nuevamente el máximo problema que se ha repetido a lo largo de la historia del hombre: la incógnita de su existencia, su persona, el yo que conforma la individualidad del ser humano.

Ya desde antaño es un deseo encontrar la identidad de la persona, el quién es. Descubrirse y darse cuenta de su existencia, es lo prioritario para tan ambicioso

propósito. Así es considerado por Ortega y Gasset al decir que: “el verse a sí mismo es el atributo esencial y primario de la vida misma”⁴³.

La singularidad, la distinción, lo particular de cada ser, es lo que da identidad a cada ente. Si para distinguir un objeto de otro le podemos describir de tal manera que lo diferenciamos del resto. Es este problema de la peculiaridad, el que atañe con mayor razón al querer distinguir a la persona de su rededor, aún más, nos preocupamos de distinguirnos unos de otros y de nuestro derredor que ocupa un espacio con nosotros. Es así como el problema del “YO” surge en la vida de mi persona.

“La palabra “yo” tiene dos sentidos distintos: uno genérico, abstracto y de nombre común, el que vive en el mundo, o cualquier otro parecido y que es el que ha ocupado más a la filosofía desde Descartes, sobre todo desde Kant, con la serie de filosofía del yo, un yo que nunca acababa de ser el yo concreto y único que cada uno de nosotros es. Y otro sentido concreto y único: el que tiene cuando quien llama a mi puerta y pregunto: ¿quién es?, me responde: Yo”⁴⁴.

Un yo análogo, de la primera acepción, se dice que todas las personas, todo aquel sujeto que existe generalizando sus distintos accidentes, el YO es. De la segunda acepción que resulta ser mayormente específica es de la que ocupa ésta reflexión; un Yo ajeno pero con identidad, lejano, más sin embargo, conocido, de tal modo que se le da por supuesto su propiedad, pero con el riesgo de señalarlo sin singularidad, pues podemos ser igualmente todos o posiblemente alguno; ¿Cuántas veces no hemos coincidido con este par de Yo? Este Yo señalado distinto al resto, con rasgos semejantes pero poseyendo su particularidad de distinción; y otras veces nos topamos con ese “Yo”, misterioso pero esperado, ese que nos atrevemos a ser en ocasiones tras la oscuridad del momento, el mismo yo que levanta la voz para ser reconocido, pero que se resiste a dar la cara para evitar ser señalado. Un yo con identidad pero sin rostro, al que le basta con tenerse a sí mismo, aunque sin saberse de sí mismo.

⁴³ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*, p. 206.

⁴⁴ ORTEGA Y GASSET José, *El hombre y la gente*, Porrúa, México 2001³, p. 227.

Yo y mi yo no resulta de tal modo una redundancia, es más bien un reconocimiento de mi propiedad, sin importar lo propio que le corresponde al percibirle en primera estancia; pues nunca se le dio la oportunidad de elegir eso que quisiera poseer. Por tanto este Yo, que no deja de ser personal, no le podemos conocer de inmediato, y nos deja como tarea descubrirlo en acción; primero somos para después descubrirnos siendo⁴⁵.

Mi yo, como existencia de mi ser, es una imposición, una identidad que ignoro y a la cual me esfuerzo por conocer cada día de nuevas maneras, en distintas circunstancias; es este enigma de lo inesperado con lo cual me presento ante los demás y por medio del cual a la vez trato de identificarlo consigo mismo forjándolo con cada uno de mis actos. Mi Yo, es ésto que sin ser anterior a mí, llega antes de ser yo mismo consciente de su existencia y al cual si le rechazo me elimino a mí mismo, adherido indeleblemente a mí, le pertenezco en la misma medida en la cual me voy apropiando de él.

Y aún sin tomar plena conciencia de este Yo que me ha sido impuesto, me aferro a vivir descubriéndolo y dándome cuenta que, aunque parecido a algunos cuantos, es muy particular, por ende “no se vive en compañía. Cada cual tiene que vivir por sí su vida”⁴⁶. Descubriendo yo ese “mi yo” en el azar que nos ha unido.

Para lograr tal encomienda es necesario reconocer que “cada uno de nosotros es lo que él es y lo que es el ambiente en que vive”⁴⁷. Ésto parece evidentemente lógico; aún siendo parecido o hasta casi idéntico con otro ser, mi Yo es distinto a su Yo, marcados ambos por las circunstancias en que se desarrolle o se fragüe su descubrimiento. Por ejemplo: si existiesen unos gemelos a los cuales por cualquier motivo se le separa desde pequeños, se podrá comprobar que al paso de los años cada uno tomará distintos y particulares rasgos integrales, o como se suele decir, cada uno

⁴⁵ Esto tendrá que ver con el ser arrojado de Heidegger, no en el sentido peyorativo de abandono a su suerte, sino responsabilizado, atrevido, osado pero nunca desahuciado como lo podrá ver Sartre.

⁴⁶ ORTEGA Y GASSET José, *El espectador*, Salvat, Navarra 1971, p. 187

⁴⁷ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*, p. 63.

tendrá su propio estilo, su identidad, sin dejar de compartir su lazo genético. Ese estilo del que se habla es el Yo que corresponde a cada uno en sus circunstancias.

Y aún con el mayor de sus esfuerzos ambos llegarán a ser sólo una parte de lo que podrían ser. Pues nuestro ser, nuestro Yo, es potencialmente inacabado, aunque con su finitud que le corresponde no por eso deja de ser sorprendentemente posible; por tanto, mí Yo es un constante hacerse en cada acto ejecutado: se encuentra en un permanente estado de desarrollo y descubrimiento.

Puesto que mi ser es un estar junto al ser, se pone el deber ser y poder ser, también el tener que ser, como premisas fundamentales, arraigadas y obligadas en toda persona, y de ello nadie puede excluirse o desapegarse con indiferencia, pues aún en su indiferencia y supuesto desinterés su ser estará cumpliendo con su labor de deber, tener y poder ser, lo que el yo individual y único decide. Conscientes de que por nuestra limitación humana y diversidad de posibilidades sólo llegamos a ser una parte mínima de lo que podemos ser.

Es inevitable poder ejercer estas potencialidades sin el trabajo cotidiano de la vida, la cual no puede desarrollarse, como ha quedado ya evidenciado, si no es en un ambiente específico, o sea, en una circunstancia particular. La circunstancia es el requisito indispensable para descubrirme y poder salvar mi Yo; “el yo sólo puede salvarse, la vida sólo puede cobrar sentido a través de la circunstancia”⁴⁸. Sin ella, sin la circunstancia, la vida no tiene lugar para existir, por lo tanto se anula su ser, su espacio para estar, para aparecer en la realidad.

Aunque mi circunstancia es elemental para mi Yo, de ninguna manera lo agota, ésta es sólo el espacio, la oportunidad requerida para accionar la potencialidad. Luego entonces “Yo estoy definido por mi circunstancia, pero mi circunstancia no me define [...] decide mi ser pero no lo agota”⁴⁹.

⁴⁸ Cfr. Op. Cit. p. 11.

⁴⁹ Cfr. ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote...*, p. 77.

3.1.2 *Los otros y yo*

Se ha establecido que el Yo como individualidad no puede vivir aislado de la circunstancia pues sólo en ella se entiende su existencia. Parte de esta circunstancia no es solamente lo inerte, los objetos estáticos con los que podemos tropezar y manipular, existe en la circunstancia del Yo algo más delicado y complicado que ese ente: el Otro; “todo vivir es ocuparse con el otro que es uno mismo, todo vivir es convivir con una circunstancia”⁵⁰. Ese Otro con un Yo particular, queriendo al igual que yo descubrir su circunstancia de desarrollo y en la cual ambos nos descubrimos como parte de ella, al coincidir en un ambiente que se presenta para ambos, ese momento de coincidencia del uno y el otro hacen de nuestra individualidad un Nosotros en las circunstancias.

Si la circunstancia aparece junto a mí antes de tomar conciencia de ello, el Otro, que es parte de la circunstancia, comparte con ella la anterioridad de mí mismo. Así es como “en la vida, el “Otro” es anterior a mí; primero percibo al otro, para después percibirme yo mismo”⁵¹. Me descubro gracias al Otro al evidenciar el impacto que mi existencia le provoca. Ocupando Yo mismo para el otro el lugar que él ocupa para mí, convirtiéndome a la vez para él, en su Otro. Por consiguiente “el otro se me presenta como recíprocamente de la misma manera que yo le soy recíprocamente”⁵². Con ese ejercicio mutuo, complemento mi yo con el otro, para lograr el resultado de un nosotros.

“El hombre, aparte del que yo soy, nos aparece como el otro, y ésto quiere decir que es aquel con quien puedo y tengo que alternar; resulta que yo existo irremediabilmente para él y esto me obliga, quiera o no, a contar con él y con sus intenciones sobre mí”⁵³.

Aún cuando este hombre que no soy Yo me sea repulsivo hasta el grado de evitarle, incluso ignorarlo, es esta actitud mía ya una forma de convivir con él en mi

⁵⁰ Cfr. ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*, p. 208.

⁵¹ ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 15.

⁵² *Ibidem*.

⁵³ Cfr. *Ibid.* p. 189.

circunstancia; mis intenciones, como las de él, son independientes de nuestra ya inevitable relación al coincidir por el azar en un contexto. Con ésto queda claro que el Otro es para mí como la propia naturaleza humana sin la cual no podría desarrollarme al no tener a quien ofrecer mi talento ni de quien recibir conveniencias o posibilidades para mí desarrollo. Ya lo dijo Aristóteles, “el hombre es social por naturaleza, de esta manera el hombre es entre la sociedad y por la sociedad un ser más que le conforma”⁵⁴. La existencia, al igual que la convivencia social, nos son inseparables desde nuestro arribo al mundo en que fatalmente llegamos. El existir ajeno no está en nuestras manos, por lo que tendremos que aprender a vivir y convivir con los semejantes; la vida en comunión, buena o mala, es parte de las circunstancias del hombre y, es el yo quien tiene que tomar las riendas en esta materia. Es esta reciprocidad inevitable la que nos crea como sociedad humana.

Es claro entonces que la buena o mala voluntad de mis sentimientos hacia el otro, no es relevante ante el inevitable alternar con el otro yo, que no soy yo mismo. Este “mi otro” puede ser mi vecino simpático, la suegra insoportable, el colega amable hasta el desconocido altanero; los cuales serán, y seré para ellos, percibido y recibido según los gestos que se transmitan, así que nuestra primer comunicación resulta muda.

El hombre es, desde que llega al mundo, un estar con el otro, en este sentido entonces se puede predicar que:

“el hombre está a nativitate abierto al otro que él, al ser extraño; o con otras palabras: antes de que cada uno de nosotros cayese en la cuenta de sí mismo, había tenido ya la experiencia básica de que hay los que no soy yo, los Otros; es decir, que el Hombre al estar a nativitate abierto al otro, al alter, que no es él, es, a nativitate, quiera o no altruista”⁵⁵.

El concepto a nativitate es el que da pie para sustentar esta reciprocidad obligada, aún antes de que nosotros mismo lo elijamos; la posibilidad de recibir al otro ya es más

⁵⁴ Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, Porrúa, México 2007, p. 211.

⁵⁵ Cfr. ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 191.

tangible que nuestra propia existencia; el otro ya nos espera para darnos la bienvenida a la existencia del yo futuro que seremos. Al descubrir al otro:

“algunos, como Max Scheler, dirán que lo reconozco por la simpatía; otros, como Emmanuel Moner, dirán que si lo hago es por la mirada y, sobre todo, por la mirada amorosa. Ortega, sin embargo, tiene especialmente en cuenta la teoría de Edmund Husserl y, certeramente, la ve limitada. Husserl pensaba que en el otro veo a alguien por analogía conmigo mismo. En este sentido el otro sería mi “alter ego”, el “yo” de otra persona análogo a mi “yo”. Semejante teoría corre el peligro de identificarme con los demás y, a fin de cuentas, identificar su “yo” con el mío, lo cual es falso. El “otro”, si es verdaderamente otra persona, por semejante que me sea esta persona, se me muestra y me muestra, hasta donde se puede, su intimidad, mediante sus gestos, diferentes a otro hombre”⁵⁶.

Descubro al otro no como mi semejante, sino más bien como mi diferente, ese otro que no soy yo. La diferencia de un hombre con otro es lo que da la propia identidad, lo que le hace particular, incluso único; Claro que se puede tener ciertas semejanzas físicas como las extremidades, el tono de piel, color de ojos, hasta coincidir con algo más sutil como algunos ademanes, tradiciones, movimientos y demás, pero aún con todo ésto, cada uno posee algo propio que lo distingue, lo hace enfrentarse con ese “Otro Yo” que “no soy yo mismo” para darme cuenta que “el Otro me es Tú [...] Tú no es, sin más, un hombre, es un hombre único, inconfundible”⁵⁷.

Junto a lo anterior, “la vida es el hecho cósmico del altruismo, y existe como perpetua emigración del Yo vital hacia lo Otro”⁵⁸. “Yo y el Otro hacemos algo y al hacerlo nos somos [...] sernos mutuamente deberá llamarse nostrismo o nostridad”⁵⁹. Pues compartimos el yo, lo nuestro lo más íntimo del ser del hombre, mi mismo yo. “En el nos-otros nos declaramos, sí, muy unidos, pero, sobre todo, nos reconocemos como

⁵⁶ Cfr. Op.Cit. p. 15.

⁵⁷ Cfr. Ibíd. p. 193.

⁵⁸ Cfr. ORTEGA Y GASSET, *El tema de nuestro tiempo...*, p. 39.

⁵⁹ Cfr. ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 193.

otros que los Otros, que Ellos”⁶⁰. Nosotros, hombre y semejante, somos semejantes, más no iguales, pero es gracias a ello que logramos ser, reconocemos nuestra similitud y nuestras diferencias particulares que nos hacen ser yo y no el otro, somos, sí, en conjunto y por reciprocidad, pero ellos resultan en cuanto a mi yo, seres de individualidad intransferible, puestos los unos para los otros dando y recibándose mutuamente.

Formando con ésto una gran cadena de hombres con su respectivo Yo, creando en conjunto lo que se puede llamar sociedad. “Lo social es un hecho, no de la vida humana, sino algo que surge en la humana convivencia”⁶¹; al hacer la unión de cada Yo, resulta entonces que la sociedad es nadie determinado y todos a la vez, sin poder escapar de ésto, pues la persona constituye la más fuerte realidad de contorno, es por la gente que el contorno se describe según sus actos, y la persona se desarrolla según las circunstancias; por ende las circunstancias mutan según los actos del sujeto involucrado.

3.1.3 *Yo y mis circunstancias*

A lo largo de la vida, en el hacer cotidiano el hombre se va topando, tropezando y enfrentando a diversos acontecimientos que llegan voluntaria o involuntariamente en su existir; son estos acontecimientos los que integran la vida, los que caracterizan a la persona individual, al yo singular, lo que le es dado, lo puesto ahí que se encuentra a lo largo de la vida. A dichos acontecimientos se le llama “circunstancias”.

Que el hombre fue hecho para triunfar, es un decir popular que en ocasiones nos interpelan al descubrirnos derrumbados u obstaculizados por alguna circunstancia. ¿Pero cómo puede ser un empresario triunfador, el joven que trabaja día a día para ganar el sustento necesario en su afán de sobrevivir? ¿Escribirá la misma poesía el niño mendigo e intoxicado por lo insalubre de su habitat, que el pequeño de rizos

⁶⁰ Cfr. Ibíd. p. 194.

⁶¹ Op. Cit. p. 130.

estéticos apoyado sobre hoja papiro, empuñando su pluma fuente? ¿Se le puede pedir a una persona que se lave las manos después de ir al baño cuando carece de agua? Todo hombre vive, eso es evidente, pero no todo hombre vive de la misma manera, aún con la misma fortuna cada uno suele administrarla de distinta forma, pues de distinta manera pretende lograr su estilo de vida, fraguar su propio Yo. “La vida es el contenido de la obra y su estilo es circunstancias. Pero la vida no consiste sólo en el yo, sino en la otra mitad, en la circunstancia”⁶².

El hombre no sólo es existir; él es un existir con las circunstancias, pues desde que nace ellas le envuelven y embarcan en la vida. Mi vida, es mi yo, y la manera en que me desplace por la vida irá encontrándome con mi circunstancia que elijo vivir y la manera en que la vivo, las circunstancias me van haciendo en la vida, pues mi yo, es un yo inacabado, es el ser haciéndose en la realidad circunstancial. Circunstancia es, todo lo que no soy yo, todo aquello con que me encuentro, incluso mi cuerpo y mi inteligencia, mi humor y sentimientos, es todo con lo que me veo frente a mi vida⁶³.

Hemos sido arrojados a este mundo con las circunstancias como incógnita para nosotros, irreconocibles en el momento; los amigos, la familia, el espacio, es lo que nos espera en nuestro arribo sin saber cómo o para que nos esperan. “La circunstancia es lo que de nuestra vida nos es dado e impuesto”⁶⁴; a la cual somos arrojados sin previo conocimiento, ni mucho menos consentimiento, misma circunstancia que tiene el albur de ser afortunada o desafortunada según el azar nos salpique. “La circunstancia es el mundo, las cosas en derredor, la facilidad y la dificultad con que toda vida se encuentra para realizarse”⁶⁵. Se podría ver así a la circunstancia como un campo fortuito en el cual somos arrojados a nuestra suerte para poder salir triunfadores de él como nuestro carácter nos lo permita, valiéndonos a la vez de las mismas circunstancias para poder librarnos o aprovecharnos en su momento.

⁶² MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 112.

⁶³ Cfr. MARÍAS Julián, *Historia de la filosofía...*, p. 443.

⁶⁴ ORTEGA y GASST José, *La rebelión de las masas*, Espasa Calpe, Madrid 2006⁴⁰, p. 15

⁶⁵ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*, p. 11.

“Circum-stantia son las cosas mudas que están en nuestro próximo derredor”⁶⁶. Los objetos, excesos y carencias, también forman parte de las circunstancias, el mundo todo es la circunstancia en la que el hombre puede desenvolverse como persona.

“La existencia de las cosas en cuanto `estar ahí` es un apoyarse las unas en las otras, por tanto, en ser las unas en las otras, un estar puestas unas sobre otras”⁶⁷.

Las cosas son radicalmente pragmatas y mi relación con ellas resulta pragmática. Una cosa en cuanto pragma es algo que manipulo con determinada finalidad y siempre a mi conveniencia, sin ser un utilitarista se puede afirmar que “la condición primaria de las cosas consiste en servirnos para o impedirnos para”⁶⁸.

“La circunstancia es algo determinado, cerrado, pero a la vez abierto y con holgura interior, con hueco o concavidad donde moverse, donde decidirse: la circunstancia es un cauce que la vida se va haciendo dentro de una cuenca inexorable”⁶⁹.

La circunstancia es para Ortega y Gasset el paisaje que a uno le determinó por nacimiento la vida por azar, que elige o no después seguir en las mismas o mudar de ellas será su decisión, de cualquier manera, en la circunstancias se tiene que vivir. Es una mezcla de libertad y de destino de la cual sólo de manera fatal se puede huir, dejando de ser o existir. Se adoptarán las circunstancias, realidad que nos ha tocado vivir, pero no de manera permanente sino sólo transitoria, dado que se puede elegir posteriormente si son o no lo que mejor conviene para mi ser, para mi yo. La circunstancia no es dada como algo inmutable, no son las circunstancias destinos fatalmente impuestos al individuo sin solución, cierto es que son inseparables de él, de su yo, pero no por ésto han de ser repudiadas, al contrario, serán indispensables para

⁶⁶ ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote...*, p. 65.

⁶⁷ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*, p. 157.

⁶⁸ ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 173.

⁶⁹ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*, p. 227.

el ejercicio de la vida y puesta a disposición de su carácter libre que con ella llega, el hombre puede, aún más, tiene como carácter de obligación salvar su circunstancia para rescatarse a sí mismo⁷⁰.

“El yo es inseparable de la circunstancia, y no tiene sentido aparte de ella; pero, a la inversa, la circunstancia sólo se constituye en torno a un yo, y no a un yo cualquiera, a un mero sujeto de actos y haceres, sino a un yo mismo, capaz de entrar en sí, que es, no diremos algo -es decir, cosa, res-, pero sí alguien, o sea persona”⁷¹.

Estas dos realidades son mutuamente necesarias entre sí para su existencia, complemento una de otra, ayudando la circunstancia a dar identidad personal al Yo del hombre, sin definirlo, le da su ser pero no lo agota. Tanto las circunstancias, como la vida, son personales, individuales y únicas para cada ser, para cada yo, por eso se apropia el hombre de ellas y las singulariza llamándolas, mi vida, mi yo, mis circunstancias.

Para lograr esta identidad del hombre en la vida dos factores son necesarios: “circunstancia y decisión”⁷² por los cuales el hombre va ejerciendo sus potencialidades y forjando su carácter, puesto que “las circunstancias son el dilema, siempre nuevo, ante el cual tenemos que decidirnos. Pero el que decide es nuestro carácter”⁷³.

La salvación de la circunstancia es un imperativo vital para José Ortega y Gasset, sosteniendo que “Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo”⁷⁴. Debo salvar mi circunstancia por la simple y necesaria razón de que estoy atado imprescindiblemente a ella, que de ella dependo y por ella me realizo, existo en ella y ella me complementa en la misma medida que la circunstancia me necesita para tener

⁷⁰ Salvar las circunstancias pues de ellas depende su futuro inmediato, aun mas, por ellas se vive el presente; y rescatarse así mismo del presente, brincar de un momento a otro como un permanente ejercicio.

⁷¹ ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote...*, p. 77.

⁷² Cfr. ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 114.

⁷³ Cfr. *Ibidem*.

⁷⁴ Cfr. ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote...*, p. 77.

razón de ser. “El azar es un factor imprevisible que interfiere en ese sistema inteligible que forma la vocación y la circunstancia”⁷⁵. Salvar la circunstancia es llevar de mejor manera mi vocación a tal grado que sea satisfactoria en mi vida como plenitud, es radicar mi yo a un nuevo entorno de acontecimientos que le complementen y den herramientas para una salvación de esas mismas circunstancias.

Llegando como desconocido a lo enigmático de la vida, sin la menor noción de su camino soy arrojado para enfrentar mi circunstancia; esta es la labor que el azar me da, descubrir dónde he de vivir, viniendo al mundo con una vocación específica, encontrado en la realidad sin favor alguno, creando para mí la mejor perspectiva de vida posible, evaluando al tiempo de discernir qué es lo que mejor convenga a mi futuro.

Respecto al Otro, que bien puede ser ese amigo entrañable de toda la vida, el colega con quien pasé cada momento de mi infancia, con el que comparto mis estudios, diversiones, anhelos, existencia, por más que nos semejemos cada uno deberá tomar sus propias decisiones y realizar su propio yo, teniendo bien claro que “cada vida es un punto de vista sobre el universo [...] y que la perspectiva es uno de los componentes de la realidad”⁷⁶; Así que, por más que nos semejemos es muy probable que a mí me gusten los perros y él prefiera los gatos, a mí me agrade el día soleado y por su parte no tolere el calor, la realidad será compartida en la misma medida, pero la manera de afrontarla diferirá según el estado o desarrollo de cada individuo. Las circunstancias están para todos, pero a cada uno de manera distinta específica e intransferible.

3.2 *El mundo y yo*

La persona existe y se desarrolla en un mundo concreto, mundo y persona son irremediabilmente inseparables, el yo no podría ser sin el mundo, y el mundo no tendría razón de ser sin el yo. Este dúo inseparable trae consigo la agrupación de la sociedad, un mundo de circunstancias únicas para cada uno y a la vez compartido para

⁷⁵ Cfr. ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*, p. 11.

⁷⁶ ORTEGA Y GASSET José, *Obras Completas tomo III*, Ediciones Castilla, Madrid 1963, p.p. 199-200.

los otros, esta polaridad de relación entre mundo y persona, entre mundo y sociedad da pie a la meditación sobre su estructura, quienes le conforman y la relación íntima con cada uno.

3.2.1 *Estructura de nuestro mundo*

Para poder realizar una acción, cualquiera que sea, cumplir una meta o llegar al fin de nuestras aspiraciones, es indispensable un campo, un espacio donde poder movernos hacia dichos objetivos. Es la realidad circundante, la circunstancia particular, el mundo material es el campo en el cual nos movemos en busca de nuestras aspiraciones y en el cual encontramos un sinfín de veredas por optar para llegar a la meta propuesta. “El mundo es el repertorio de nuestras posibilidades vitales”⁷⁷.

De este mundo pragmático me sirvo para poder manipularlo según mis capacidades y lo que mejor convenga a mi propósito; “el mundo es para”. Soy yo en mi individualidad el que ha de trabajar por tomar las riendas de la propia realidad para superar las dificultades y descubrir las facilidades que de pronto se me aparecen al descubrirme en el mundo. Siendo el mundo, mi circunstancia, el complemento inherente de la persona particular en su yo.

“Mundo, circunstancia, designan no una realidad exterior y objetiva; sino interpretaciones intelectuales, pragmáticas, algo que no tiene un ser aparte e independiente de nosotros, sino que agota sus consistencia en ser facilidad o dificultad”⁷⁸.

El mundo en donde vivo no lo puedo elegir, pero sí puedo elegir el lugar donde estar viviendo; así es como puedo yo elegir libremente mi realidad, o moldear mi entorno. De esta manera es como el mundo objetivo se conforma de puntos de vista, salvando el subjetivismo vicioso, pero rescatando el criterio personal que me hace

⁷⁷ ORTEGA y GASSET J., *La rebelión de las masas...*, p. 14. En este sentido mundo y circunstancias se equiparan como el cumulo de opciones que para mí aparecen.

⁷⁸ VILLASEÑOR SÁNCHEZ José, *Pensamiento y Trayectoria de...*, p. 124.

sujeto individual compartiendo el mismo espacio, con aspectos en común, pero siempre con distintas circunstancias.

“Ese mundo común u objetivo se va precisando en nuestras conversaciones, las cuales versan principalmente sobre cosas que parecen sernos aproximadamente comunes”⁷⁹.

“Cada hombre ve un aspecto real del mundo”⁸⁰ el cual en ocasiones suele coincidir con el nuestro al compartir ciertos momentos o estados, pero es nuestro Yo único el que nos hace afirmar que “cada vida es un punto de vista sobre el universo”⁸¹, no creando infinidad de universos, simplemente viendo la totalidad del infinito universo en partes personales de concepción objetiva de la realidad; ésto es por demás necesario a causa de la limitante humana que poseemos; el no poder contemplar el todo en su totalidad, viendo sólo un ángulo de su magnitud: al materializar esta idea nos situamos en el intento de querer ver una gran escultura de mármol, resulta difícil poder ver con detalle toda su magnificencia, obligando a rodearla para poder retener imágenes grabadas de lo que se presenta, y aún con este esfuerzo podría suceder que se escapase a la percepción detalles que algún otro colega pudo percatar y señale, pues cada hombre es una perspectiva abierta sobre el cosmos, lo que él ve en su ángulo no lo puede ver otro; con ello se evidencia que “la realidad no puede ser mirada sino desde el punto de vista que cada cual ocupa, fatalmente, en el universo”⁸² y en esta visión, cada cual comenzará a descubrir y describir la vida según se le presente, aunque podrá ir rodeando su realidad hasta encontrar el mejor ángulo que le convenga al modelar su entorno a favor de su Yo. Por tanto, “la realidad es mera reacción intelectual interpretativa a lo que primitivamente hallamos en torno a nuestro yo”⁸³. La realidad está evidente, asimilada por todos, pero vivida desde la particularidad de las circunstancias

⁷⁹ ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 192.

⁸⁰ VILLASEÑOR SÁNCHEZ José, *Pensamiento y Trayectoria de...*, p. 108.

⁸¹ ORTEGA Y GASSET J., *Obras Completas tomo III...*, p. 200.

⁸² ORTEGA y GASSET J., *El espectador...*, p. 21.

⁸³ VILLASEÑOR SÁNCHEZ José, *Pensamiento y Trayectoria de...*, p. 87.

según se nos presenten; convirtiendo la realidad en una interpretación de lo que el sujeto percibe de su entorno.

El mundo, nuestro entorno, la circunstancia es a la vez la naturaleza, y “naturaleza es la máxima estructura en que todos los elementos materiales han entrado”⁸⁴, de la que yo mismo formo parte y comparto con los demás y los demás objetos que me aparecen. “Existir, ser en el mundo, implica, verse y hacerse en él; esto es la razón vital”⁸⁵. El mundo está ahí para mí, con esa gran meta por cumplir, la vocación propia de mi ser que es el realizarme según mi vocación, mi razón por la cual elijo vivir y para la que he de vivir en esta realidad fugaz de instantes irrepetibles que sabré descubrir admirado de la gran oportunidad que brinda cada instante para mi mejor por-venir. Al no ser yo un ser acabado, poseyendo las potencialidades que me corresponden, es mi tarea fundamental trabajar constantemente por hacer, por forjarme cada instante a mí mismo, soy un ser haciéndose en la historia circunstancial en la que vivo.

“El mundo no se explica tampoco a sí mismo: al contrario, cuando nos encontramos teóricamente ante él nos es dado sólo [...] un problema. El ser fundamental, por su esencia misma, no es un dato, no es nunca un presente para el conocimiento, es justo lo que falta a todo presente”⁸⁶.

El mundo es lo que está ahí, pero como un ser inacabado, aún más, que está ahí para ser formado por mí, en el cual me alojo, me desenvuelvo y actúo; el mundo no dará razón de él, el compromiso de dar razón, no sólo del mundo, también del hombre mismo y lo que le rodea, es de ese Yo que tiene esta naturaleza distintiva de ser racional-vital. “Seamos de nuestro día, aprendamos a ser finitos, aceptando nuestro tiempo, como nuestro destino, sin nostalgia ni utopismos”⁸⁷. Incluso gocemos esta oportunidad que nos invita a la pequeña presunción de decir que mi tiempo presente es

⁸⁴ ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote...*, p. 143.

⁸⁵ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 193.

⁸⁶ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*, p. 25.

⁸⁷ VILLASEÑOR SÁNCHEZ José, *Pensamiento y Trayectoria de...*, p. 151.

mejor que el pasado y demos respuesta e interpretemos este tiempo y circunstancias con las cuales nos encontramos como nuestras circunstancias.

3.2.2 *El mundo social*

Al descubrirme como persona, encontrado el yo que soy haciéndose, identificado con el otro semejante, me veo obligado a compartir con él el entorno; es en este momento cuando mi ser trasciende del yo inter-individual al nosotros en comunidad, en sociedad. Soy una persona en sociedad, desarrollándome en conjunto, tentado a formar parte del grupo o un grupo en específico que me identifique como adherido al mundo, encasillado en conjuntos de gente, al respecto de este vicio que corre la socialización Ortega y Gasset dice: “Hay una delicia epidémica en sentirse masa, en no tener destino exclusivo. El hombre se socializa”⁸⁸.

Aunque mi persona es única e intransferible, la socialización es indispensable para mi desarrollo, crecimiento, la aceptación de mi momento actual, cambiante según mi progreso; por tanto también “civilización es, antes que nada, voluntad de convivencia”⁸⁹. Sin el reconocimiento, aprovechamiento y compaginidad del uno con el otro, la humanidad no puede avanzar por la razón de que, salvaguardando mi identidad individual, la persona está con los otros, con los demás “aunque la verdad última del hombre es su soledad-: el hombre aparece en la sociedad como el Otro, alternando con el Uno, con el recíprocante”⁹⁰ que en conjunto formarán la sociedad, los otros como parte del todo circunstancial.

“La sociedad es siempre una unidad dinámica de dos factores: minorías y masas. Las minorías son individuos o grupos de individuos especialmente calificados. La masa es el conjunto de personas no especialmente calificadas”⁹¹.

⁸⁸ ORTEGA y GASSET José, *El espectador...*, p. 187.

⁸⁹ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 140.

⁹⁰ ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 190.

⁹¹ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 82.

Las masas se convierten en lo que comúnmente llamamos “la bola” aquellos que desde la muchedumbre levantan la voz para ser ignorados, o aquellos que con más recelo gritan en su afán de ser tomados en cuenta pero con tan poco compromiso personal que deciden así esconderse, alojándose y formando parte de esta masa que esperan los identifique. Por otro lado, las minorías son los sujetos que protagonizan, organizan y dirigen a estas masas, las cuales moldean a favor de la mejora social.

Vivir en sociedad implica el cumplimiento de estatutos, reglas o leyes escritas que buscan la recta dirección de la vida en común y su cumplimiento es necesario, impuesto y obligado. También existen las normas o usos, que sin estar escritos, los adoptamos y aceptamos como requisito indispensable para nuestra relación:

“la sociedad está constituida en gran medida por los “usos”; los cuales los define por tres características: se nos imponen por una presión social; no sabemos en qué consisten cuando actuamos; constituyen realidades extra individuales o impersonales”⁹².

Pero se llega a dar por hecho estos usos, por ejemplo, ningún letrado nos señala en los jardines centrales: “está prohibido defecar en las áreas verdes”, o en las oficinas del banco no encontramos carteles al lado del área de “no fumar”: “no desnudarse”; éstos son usos sociales que el pudor nos limita por la presión social en la que vivimos, habrá lugares que lo señalen visiblemente, pero en nuestra sociedad particular se han dado por supuestos del sentido común, se han convertido en usos.

Otro tipo de usos pueden bien ser la amabilidad, la sana costumbre que encontramos en pequeñas comunidades aún vigente de saludar al vecino deseando el caluroso ¡buenos días!, la etiqueta que en las comidas de gala nos impulsa a utilizar como el porte y las llamadas normas de urbanidad. La educación que nos exigen los mayores por respeto, esas “palabritas mágicas” que las maestras de preescolar insistían memorizar y se ponían en práctica en casa al pedir las cosas “por favor”, y

⁹² ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 14.

responder “gracias”, “de nada”, “muy amable”, pues si se acataba ésto sería mejor la integración con los demás, convencidos de que “los usos nos permiten la casi-convivencia con el desconocido”⁹³.

“Estos usos, que no emergen originalmente del individuo, son impuestos por la sociedad, por la gente, si no los seguimos el contorno ejerce represarías contra nosotros [...] los usos son irracionales e impersonales. Son vida social o colectiva, algo muy extraño, que es vida pero sin ninguna de sus caracteres esenciales, algo intermedio entre la naturaleza y el hombre una casi naturaleza”⁹⁴.

Convivir me lleva a eso, a vivir con el otro, compartir y ser compartido en los eventos que enmarcan mi existir. Pues junto a la vida individual es necesaria la vida colectiva, porque lo colectivo le pasa al hombre en su vida individual. En tan arrojada faena es inevitable escuchar, considerar, hasta adoptar los consejos o experiencias ajenas que me brindan los otros⁹⁵. “Sin opiniones, la convivencia humana sería el caos”⁹⁶.

La convivencia humana está compuesta de grandes opiniones, opiniones que bajo circunstancias específicas se han convertido en extraordinarias empresas propuestas por sobresalientes personajes, a lo largo de la historia de la humanidad las opiniones propuestas en un momento y espacio específico dichas en voz alta han impulsado hazañas tan importantes a tal grado de ser referentes en la vida humana; así se puede leer en historia a un Galileo Galilei observador del firmamento quien opinaba que sin embargo se mueve, un Albert Einstein matemáticamente calificado con un diez dando teorías para las posteridad, Charles Darwin y la evolución, hasta un Juan Pablo II derrumbando muros con su opinión de libertad y comunidad. Opiniones que han marcado una convivencia, un estilo de vida, un momento en la historia.

⁹³ Cfr. Ibíd. p. 132.

⁹⁴ MARÍAS Julián, *Historia de la filosofía*,... p. 448.

⁹⁵ Cfr. MARÍAS Julián, *Historia de la filosofía*,... p. 448.

⁹⁶ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 191.

Por otro lado, la supresión de la libertad de expresión, el enmudecimiento por temor es, lamentablemente, algo experimentado por el hombre; la censura, el miedo a escuchar nuevas propuestas que alteren la comodidad mediocre de nuestra sociedad⁹⁷. Nos han tapado la boca y atado las manos cuando nos encontrábamos dormidos, ahora que hemos despertado parece demasiado tarde al vernos sorprendidos por las ataduras, amordazados en la imposición de una ficticia libertad de expresión. Será nuestra colaboración la única herramienta para la liberación, el compartir, aceptar y depurar ideas será nuestro pago al rescate de la libre sociedad; desechar los utopismos inventados replazándolos con la mejora de un real hecho social, tomar las riendas de nuestras circunstancias y arrebatarse lo que de por sí nos pertenece, la decisión.

3.2.3 *Soy para el mundo y el mundo para mí*

“La filosofía de la vida humana amplía el significado de la noción del hombre como un ser que piensa y percibe que la materia incluye el hecho viviente y de que el hombre es un ser-que-vive- en- el- mundo”⁹⁸.

Después de descubrir el mundo como algo adherido a mí, al cual fui arrojado y descubro aún antes de descubrirme a mí mismo y a él como complemento mío, es sencillo concluir que: “el mundo no es una realidad subsistente en sí con independencia de mí, sino que es lo que es para mí o ante mí”⁹⁹. El mundo no se entiende independiente del hombre y el hombre sin mundo no tendría espacio para poder existir; mundo-hombre, yo-circunstancias, es la doble necesidad existente de la realidad. “Mi vida no soy yo solo, yo sujeto, sino que vivir es también mundo”¹⁰⁰. Entenderlo, interpretarlo y vivirlo será la tarea más fundamental de la existencia de mi Yo. Incluso podría existir la remota posibilidad de “renunciar a la vida, pero si se vive no cabe elegir el mundo en que se vive”¹⁰¹. Por tanto es imposible huir del mundo si se quiere vivir o

⁹⁷ Como lo conocido es más cómodo o al menos más seguro, preferimos seguir viviendo en esta falsa seguridad llena de fantasías pinceladas por los representantes del Estado.

⁹⁸ DURÁN Manuel, *Ortega, Hoy...*, p. 232.

⁹⁹ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*, p. 190.

¹⁰⁰ *Ibíd.* p. 201.

¹⁰¹ *Ibíd.* p. 209.

seguir existiendo, aunque como lo he dicho, el mundo se presenta ante nosotros para dejarnos la tarea de moldear o buscar la mejor circunstancia para vivir; y vivir es encontrarse en el mundo, a la vez que el mundo es lo vivido.

“Soy inseparable de las cosas, y si estas me necesitan, yo las necesito a mi vez para ser”¹⁰². Sólo así se entienden y definen ambos complementos de la existencia. Lo que el hombre hace con las cosas es vivir, las cosas están ahí puestas para ser vividas.

Para algunos desde pequeños se despierta la sutil ambición de conocer el entorno para después ambicionar querer conocer todo, conocer todo pues en todo nos vemos reflejados, ya sea por herencia científica, o legado evolutivo, pero en todo existe palpable la huella humana, o la posibilidad a la cual se desea adherir en un aporte, reconociendo que las cosas dependen de mí y yo de ellas. Esto permite no sólo ser en el mundo, sino formar parte del mundo, hacerse del mundo de manera posesiva y productiva, evitando ser entes ubicados de manera inerte, “Sin ese afán de acaparar el mundo, el hombre sería únicamente la más blanda de las rocas”¹⁰³.

“El encontrarse, enterarse o ser transparente es la primera categoría que constituye el vivir”¹⁰⁴. Pero esta misma realidad invita a actuar de inmediato para no ser desplazados por la existencia, si bien es la primera categoría de vivir, no implica ser la única o final, ésta será el inicio del descubrimiento de mi yo para potencializarlo hasta la plenitud. Al encontrarme me distingo y a la vez mi estancia y circunstancia, me doy cuenta que puede ser mutable, pero siempre particular. Luego entonces; “yo puedo cambiar de sitio, pero cualquiera que él sea, será mi aquí. Por lo visto, aquí y yo, yo y aquí, somos inseparables de por vida”¹⁰⁵.

¹⁰² MARÍAS Julián, *Historia de la filosofía...*, p. 435.

¹⁰³ ORTEGA y GASSET José, *El espectador...*, p. 41.

¹⁰⁴ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*, p. 220.

¹⁰⁵ ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 171.

Hay que buscar el mejor “aquí” para vivir. “Vivir es sentirse fatalmente forzado a ejecutar la libertad, a decir lo que vamos a ser en este mundo”¹⁰⁶. Al no tener más opción que aceptar la vida en las circunstancias que ha sido dada, sólo puedo aplicar lo que me resta de libertad para poder elegir la manera de llevarla a cabo, la mejor opción posible de salvar mi circunstancia y rescatar mi vida en aras de un ideal.

“El hombre, escribe Ortega, constantemente hace mundo. Ésto no significa que seamos los creadores del mundo, sino los hacedores de nuestra historia personal y general”¹⁰⁷.

Al buscar conscientemente el modo de vivir, se van descubriendo nuevas formas de vivir en este mismo mundo en el que nos encontramos arrojados y alojados.

“Somos aquello que nuestro mundo nos invita a ser, y las facciones fundamentales de nuestra alma son impresas por ella por el perfil del contorno como por un molde. Naturalmente, vivir no es más que tratar con el mundo”¹⁰⁸.

Y tratar con el mundo implica conocerlo, al conocerlo actuamos y para actuar habrá que analizar las opciones, lo cual es un ejercicio propio del hombre en el mundo: vivir racionalmente, ejercer un racio-vitalismo. Como diría Pío Baroja “puesto que nuestro mundo está hueco, llenémoslo de coraje”¹⁰⁹ también llenémoslo de vivencias e inteligencia, de razón y vitalismo.

¹⁰⁶ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 15.

¹⁰⁷ ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 13.

¹⁰⁸ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 16.

¹⁰⁹ ORTEGA y GASSET José, *El espectador...*, p. 57.

4 EL HOMBRE EN COMUNIÓN

Los vicios que podrían generar la convivencia, la rutina o el condicionamiento en la sociedad son el tema de materia en este apartado; identificar y distinguir las aglomeraciones, este estado mental más que físico que resulta tentador al conformismo de la persona; las masas como resultado del desinterés por salvarse así mismo, una resistencia apabullante que arrasa sin conciencia con lo que le resulta extraño o distinto de ella misma; el problema de identificar líderes capaces de saber gobernar o dirigir a las masas, los obstáculos que distraen a la persona en el intento por salvar sus circunstancias, son cuestiones que se consideran ahora.

4.1 *Las aglomeraciones*

El tumulto, la turba, ese conjunto de personas en algarabía llenas de un arrebatado en descontrol, engolosinadas por ellas mismas, son lo que José Ortega y Gasset llamará despectivamente “la aglomeración del lleno, esas ciudades congestionadas”¹¹⁰. Son, al parecer, una vecindad móvil de inquilinos saturados en sobrepoblación, un mercado de disturbio.

“La muchedumbre: es la cualidad común es lo mostrenco social, es el hombre en cuanto no se diferencia de los otros hombres, sino, que repiten en sí un tipo genérico”¹¹¹.

Muchedumbre formada de clones, identidades mimetizadas, el hombre de mitin, la borregada ciega que camina a donde le lleve la corriente, la ignorancia, los títeres manipulados privados del criterio propio sin distinción al caminar en un mismo ritmo uniformados; dispuestos a gritar “guerra” sin conocer a quién se enfrentan, capaces de pelear con ellos mismos sin darse cuenta de su contrincante, esto es la muchedumbre, la aglomeración.

¹¹⁰ Cfr. ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 80.

¹¹¹ *Ibíd.* p. 82

Al proponer un compromiso, al sugerirse una responsabilidad en grupo, es fácil aceptarla y decir “sí, todos lo haremos”, “como esos niños irresponsables que al jugar se excusan con su madre afirmando, “todos habíamos recoger al final mamá”. Pues bien, ese lo haremos, ese “todos” es a la vez nadie determinado; nadie que se quiera comprometer personalmente y se camuflajan en medio de un todos que se pueda escudar para justificar su ineficacia, por eso, ese amontonamiento, esa aglomeración, “esa gente es todos y a la vez nadie determinado”¹¹², pero al ser la muchedumbre mayoría, hoy se ha decidido comenzar a ser protagonistas de la orquesta, ya dejó de ser la voz del fondo que acompañaba al musical, la aglomeración con gritos estruendosos, sin rítmica, ni melodía; ha opacado la voz principal para convertir el concierto en un coro sin fin de alaridos arrítmicos.

“Según Ortega y Gasset, el fenómeno de las aglomeraciones y el goce de los bienes sociales, reservado en otro tiempo a unos pocos, han demostrado que las masas no reconocen que su función natural debe ser la obediencia, y que, al contrario, aspiran al poder.”¹¹³

Un poder sin criterio, sin responsabilidad, que se ha atrevido a tomar el mando en un golpe de imprudencia, y que como se suele decir, sólo en bola pueden atreverse; pero jamás podrán ponerse de acuerdo en su totalidad para realizar una labor loable, navegando desde su inicio a la deriva de la sociedad, sin querer reconocer capitán.

“Como la vida social o colectiva consiste en los usos; esa vida no es humana, es algo intermedio entre la naturaleza y el hombre, es una casi-naturaleza, y, como la naturaleza, irracional, mecánica y bruta”¹¹⁴.

Los usos congregan a las personas, quienes adoptan, dentro de un conglomerado hermético, ciertos modos de convivencia específicos para distinguir un grupo de otro. Todos conformes con lo usual que la mayoría adopta, creyendo que el mayor parecido

¹¹² Cfr. ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 236.

¹¹³ DURÁN Manuel, *Ortega, Hoy...*, p. 124.

¹¹⁴ ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 132.

entre ellos les traerá mayor identidad, ignorando que es esto mismo lo que les mutila su propia identidad, despreciando desde su inicio el poder de cambiar, de crear, de modificar y superar.

Adoptan el estereotipo común del conglomerado renunciando a su particularidad, renuncian también a su Yo único por ser, no con los Otros, sino ser a la vez los Otros sin jamás lograr diferenciarse como único y separado de ellos, convirtiéndose en una copia de lo que los estatutos mercantiles le ordenen o vendan¹¹⁵. “Al seguir los usos nos comportamos como autómatas, vivimos a cuenta de la sociedad o colectividad”¹¹⁶, cedemos a nuestra vida para vivir la parodia que la colectividad humana ha improvisado para nosotros.

4.2 *El hombre masa*

Un término que acuña José Ortega y Gasset para señalar al hombre que de manera desparpajada se aleja de los lineamientos de un sano desarrollo humano, es el hombre masa; hombre burdo, desatendido de toda responsabilidad, definido sólo en unión de los demás, privado de identidad individual, carente de rostro porque no tiene identidad. “El hombre masa es una clase ética de hombres más que una clase social”¹¹⁷, un estado mental más que físico, el cual surgen a la luz por su desinterés moral de compromiso que se hace palpable al golpear directamente a la comunidad; el cual al tomar presencia su característica consiste en creer que sólo tiene derechos y no obligaciones¹¹⁸. “El hombre-masa carece simplemente de moral, que es siempre, por esencia, sentimiento de sumisión a algo, conciencia de servicio y obligación”¹¹⁹.

Solidaridad, participación, propuestas, reflexión, progreso, son algunos de los términos ignorados por el hombre masa. “Llamamos masa, a las almas egregiamente

¹¹⁵ Al figurar a la persona como copia, no se devalúa a la persona en general, sino aquellos que adoptan estereotipos que gobiernen su existencia y marquen

¹¹⁶ ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 131.

¹¹⁷ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 174.

¹¹⁸ Cfr. MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 175.

¹¹⁹ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 250.

disciplinadas”¹²⁰ faltos de pudor social, con vacíos existenciales garrafales, de poco interés personal progresista. “El hombre-masa es el hombre cuya vida carece de proyecto y va a la deriva”¹²¹. Que se deja llevar o manipular por los demás, los mismos con los que al coincidir en la vida son fáciles de identificar en el mar colectivo de la sociedad como unas bollas flotando a la deriva, náufragos de ellos mismos, sin ancla para poder sostenerse y sin timón para poder dirigirse; encausados solo por la corriente sin cuestionar rumbo alguno, destinados al colapso y hundimiento en conjunto.

“El hombre-masa no entiende razón y sólo aprende en su propia carne”¹²². Sin cuestionamientos, críticas, inconformidades, le basta al hombre masa el sentirse bien, su confort, comodidad para esperar una buena oportunidad de culpar a la misma marea por sus fracasos o derrotas en su vida.

Para Ortega y Gasset “el hombre masa no quiere dar razones, ni aspira a tener razón”¹²³. A él le basta el sólo vivir, el estar, existir sin más, conformistas en su ideal de no ser más de lo que ya son, esperando nada más el cambio físico que el pasar del tiempo está obligado a demostrar, bastándole vivir sólo un día más sin ambición.

“La masa puede definirse, como hecho psicológico, sin necesidad de esperar a que aparezcan los individuos en aglomeración”¹²⁴. La masa es más una actitud que una posición, más un gesto que una ubicación. Es algo ya estático, predecible pero a la vez volátil, identificable por su actuar o no actuar, de una mentalidad evidentemente anestesiada, nunca deseando ser algo mejor, reconocido caricaturescamente como unos simples bípedos-acéfalos.

Conformistas plenos del tiempo y sus circunstancias “las masas humanas son receptivas; se limitan a oponer su favor o su resistencia a los hombres de vida personal

¹²⁰ Cfr. Op. Cit. p. 84.

¹²¹ *Ibíd.* p. 115.

¹²² *Ibíd.* p. 149.

¹²³ DURÁN Manuel, *Ortega, Hoy...*, p. 124.

¹²⁴ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 83.

e iniciadora”¹²⁵. Confiando su existir al criterio de los demás, de esos hombre que libres de esta intoxicación masifica, buscan y adoptan una mejor y mayor empresa, triunfadores, ambiciosos de una perfección, líderes del sin fin de hebras sueltas, consientes de un esfuerzo superior, capaces de lograr, dar y demostrar el trabajo requerido para el protagonismo social de su yo.

“El hecho que necesitamos someter a anatomía puede formularse bajo estas dos rubricas: primera, las masas ejercitan hoy un repertorio vital que coinciden en gran parte con el que antes parecía reservado exclusivamente a las minorías; segunda, al propio tiempo, las masas se han hecho indóciles frente a las minorías: no las obedecen, no las siguen, no las respetan, sino que, por el contrario, las dan de lado y las suplantán”¹²⁶.

Teniendo tanto en común, los integrantes de la masa creen estar en lo correcto, pueden incluso llegar a considerar compartir un alma colectiva, queriendo en su ignorancia encabezar las representaciones humanas; al sugerir tomar el mando de la empresa, estas masas en conjunto, desplazan a los personajes minoritarios pero capaces y conscientes de su labor, este grupo de hombres masa ignorantes de las leyes, de sus deberes, creen y dan por supuesto que les deben de ayudar, o mejor dicho, servir en su capricho de mando, llegando a una burla del ejercicio del Yo plenamente realizado.

Se niega a reconocer que: “donde no hay una minoría que actúa sobre una masa colectiva, y una masa que sabe aceptar el influjo de una minoría, no hay sociedad”¹²⁷, a causa de esta terquedad el sistema representativo social puede declinar hasta el colapso. En ocasiones también puede llegar a desfallecer el ánimo en esta gran empresa por la triste experiencia de dirigentes nefastos, que segados por su ambición, llevan a la sociedad a su declive; y parece que la obra de George Orwell los encarna en la realidad haciendo de éstas una “*La rebelión de la granja*”.

¹²⁵ ORTEGA Y GASSET, *El tema de nuestro tiempo...*, p. 6.

¹²⁶ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 90.

¹²⁷ DURÁN Manuel, *Ortega, Hoy...*, p. 124.

“La masa arrolla todo lo diferente, agredió, individual, calificado y selecto que no sea como todo mundo, quien no piense como todo mundo corre el riesgo de ser eliminado y claro está que ese todo el mundo no es todo el mundo. Todo el mundo era normalmente la unidad compleja de masa y minorías discrepantes, especiales. Ahora todo el mundo es solo la masa”¹²⁸.

Destruir, aplastar, plantarse hasta derrumbar, es el trabajo propio del hombre masa, arruinar al por mayor sin reserva alguna, pues al dejar libre a la masa, “cuando la masa actúa por sí misma, lo hace sólo de una manera, porque no tiene otra: lincha”¹²⁹, elimina, destruye todo lo que en algo se diferencia de su todo.

4.3 ¿Quién manda en el mundo?

La masa avanza sin rumbo, desgarrando por falta de ese dirigente capaz de guiar a mejor camino el porvenir; es indispensable encontrar a esas minorías capaces de liderar a la aglomeración que ha renunciado a su identidad personal y adheridos a un todo se han masificado. Discernir quien ha de ser el más apto para tan ambiciosa empresa ocupa ahora el espacio de este trabajo.

4.3.1 La época del señorito satisfecho

En el umbral del siglo XXI, la actual juventud no sólo atraviesa por una crisis de valores, existencial, económica, laboral o estudiantil, sino también tiene una crisis de identidad. El no ser lo que quiere ser, ni ser quien es; no vivir la juventud por desear ser mayor de edad, y no vivir como adulto por querer seguir siendo joven; es la crisis existencial por la que cruza la trasnochada, acomplexada vulnerabilidad del hombre actual¹³⁰.

¹²⁸ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 87.

¹²⁹ *Ibíd.* p. 178.

¹³⁰ Esta es una perspectiva personal que interpela mi realidad al compartir la juventud y en ocasiones verme involucrado en algunas de estas crisis.

Las consecuencias u obligaciones están sobreestimadas y al joven señorito satisfecho le repugna tan sólo escuchar el clásico sermón sobre estos dos términos abstractos para él. Este joven, contemporáneo, es semejante a lo que José Ortega y Gasset llamaba, el señorito satisfecho, y al igual que su señorito satisfecho, el joven contemporáneo “está condenado a representar al otro, por tanto, a no ser ni el otro ni él mismo”¹³¹. Se cree de más en ese alter ego, el otro yo, que en verdad no es más que otro él, semejante a mí, pero que difícilmente tendría que confundirlo conmigo mismo; aún con todo esto el señorito satisfecho se ha encapsulado en la máscara que ha logrado arrebatarse a su historia para poder modificar un poco su momento, viviendo en otro un estereotipo que la gente espera. En donde “lo que el joven afirma no es su juventud, sino los principios recibidos”¹³² al escasear estos principios los imita en el otro.

Una época de la borregada, de seguir la corriente tratando de ser distinto en un camino que ya nos han trazado, época de libertinaje y pluralidad, de expresión desinhibida, en donde el narcisismo ha dejado algo de su veneno, donde la sobrevaloración y tergiversación de la libertad ha causado un desenfreno brutal, es la época del joven señorito satisfecho e insaciable. Es esta realidad la que contemporáneos y coetáneos atraviesan, buscando pertenecer a un grupo como válvulas de escape en su realidad abochornante por las distintas tendencias que aparecen cada día.

Este joven consentido, este niño de papi, fresita, cotizado, caprichoso y exigente, tan parecido a los maniqués en los aparadores con los que se puede confundir; ambos tan vacíos, tan falsos, posando siempre para ser vistos, pero tan reemplazables que no se nota la diferencia entre uno u otro. Estos consentidos, reprimidos y manipulados son los nuevos señoritos satisfechos; conformes con lo que la mejor publicidad les venda, el señorito satisfecho tiende a ser el resultado de la mercadotecnia, de la clonación y masificación, despreocupados de salvar sus circunstancias y perdiendo la identidad de ese yo particular.

¹³¹ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p.162.

¹³² *Ibíd.* p. 305.

4.3.2 *Los escaparates mandan*

Bienvenido el siglo XXI, siglo de cambios, modernidad, tecnología y apariencia, y ¿quién dice que las apariencias no importan? En este tiempo del *homo videns* las apariencias sí importan. Por una negativa imagen no te dan un empleo, por tu apariencia pueden o no promoverte en un buen puesto; eres marginado según te miren, pues el hábito no hace al monje pero bien que lo identifica. En conclusión, la apariencia sí importa y da prestigio, o al menos un falso pero finalmente prestigio ante la sociedad, esta sociedad que llega a contaminar por tratar de lucir la mejor apariencia en una competencia de relevos cada día, con el afán de ser vistos un instante.

En una temporada donde el estuche dice más que mil valores, en el cual se mueve sobre maniqués de aparador, donde la imagen comienza a dar el puesto que se ocupa en la sociedad y el vestir llega a evidenciar el estilo de vida, es precisamente en este ambiente en donde también se esfuerza por dejar una huella en la historia para poder ser recordado.

“Se dice que el dinero es el único poder que actúa sobre la vida social”¹³³. Ahora la persona está devaluada y sólo vale lo que tiene o aparenta y sobre lo que tiene adquiere la posibilidad de desarrollo o estancamiento, pues aunque la educación es gratuita, la sociedad no lo es, la lumbrera intelectual queda desplazada por el poder económico¹³⁴.

El dinero “es tal vez el único poder social que al ser reconocido nos asquea”¹³⁵ nos desplaza de nuestra realidad hasta hacernos perder en su necesidad. De esta manera se margina por la posición económica o la imagen que se tiene de la persona, el lugar

¹³³ Op. Cit. p. 295.

¹³⁴ Por lo mismo me atrevo a afirmar que en México el talento no se ha perdido, sólo escasea la oportunidad para demostrarlo, misma oportunidad acaparada, manipulada por los acaudalados, altas esferas opulentas que hacen de la ciencia, la política y hasta la cultura una cuestión elitista.

¹³⁵ Cfr. ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 296.

en el que vive u oficio que desempeña, idioma que habla, incluso nacionalidad que posee.

“Aunque supuestamente el dinero depende del poder social y no al contrario”¹³⁶ la realidad es que el poder social adquiere mayor poción según el capital tenido. Es en estas situaciones reales en donde se descubre que “el dinero tiene más valor del que debería tener”¹³⁷ que llega a pesar más que los quilates que le valoran; visto y sobrevalorado de esta manera, el dinero resulta ser el ancla, no de apoyo, sino de peso, capaz de hundir el progreso de una familia a la vez que enciende el motor de un protagonista acaudalado, donde:

“lo importante es evitar la concepción económica de la historia, que allana toda la gracia del problema, haciendo de la historia entera una monótona consecuencia del dinero”¹³⁸.

“Y parece lo más verosímil que sea el dinero un factor secundario, incapaz por sí mismo de inspirar la gran arquitectura de la sociedad. Pero si influye, más no determina”¹³⁹,

Es parte de las circunstancias. Este aspecto forma parte del todo circunstancial; cuando el poder monetario comienza a tomar primacía sobre los demás ámbitos sociales (familia, educación, religión, política) la persona se desplaza, despersonaliza, se corrompe, hasta llegar a su inevitable putrefacción. José Ortega y Gasset dice que “el dinero no manda más que cuando no hay otro principio que mande”¹⁴⁰, así es como ha llegado a mandar ahora, ya no existe mayor principio que el tener y poseer, el aparentar y lucir, adquirir y fanfarronear. Y como “la jerarquización es el impulso esencial de la socialización”¹⁴¹, tal parece que la posición en la sociedad depende del

¹³⁶ Cfr. *Ibíd.* p. 298.

¹³⁷ *Op. Cit.* p. 298.

¹³⁸ *Ibíd.* p. 297.

¹³⁹ *Ibíd.* p. 298.

¹⁴⁰ *Ibíd.*

¹⁴¹ *Ibíd.*

cuanto tanto tengas o poseas, aparentes y puedas sostener, esta será la permanente doble cara en el póker de los escaparates.

“El poder social del dinero será tanto mayor cuantas más cosas haya que comprar, no cuanto mayor sea la cantidad de dinero mismo”¹⁴². “Actualmente no es que exista o se posea menos dinero que anteriormente, sino que existen mayor número de cosas que adquirir”¹⁴³, en gran parte esto se debe a la presión social que nos hemos adjudicado por poseer el auto del año, los mejores avances tecnológicos, la ropa costosísima de moda, adquirir la mejor imagen con marca, pues de esta imagen depende nuestra mejor estancia en la sociedad que nos circunda y envuelve, la cual ha ido absorbiendo poco a poco nuestra identidad. Desvirtuando cada vez más algunos de nuestros valores y costumbres, el hombre se ha querido alojar en el fondo de una cartera viviendo del aplauso de los demás. La amistad y hasta la familia se encuentra en un apartado de la chequera, se han manchado por el interés de aparentar lo mejor ante los demás, dado que al parecer hoy, los escaparates mandan, aunque no se espera que de ellos llegue la salvación o el rescate del hombre en su integridad.

4.3.3 *La juventud*

La ansiedad por vivir, la prisa por experimentar, la impaciencia por querer saber, el contar y no que me cuenten; la precocidad en la vida que marca la juventud, es ya tangible en la sociedad. El querer crecer y vivir antes de tiempo, y no porque exista realmente un tiempo para experimentar, pues cada vida es particular, muy distinta, enriquecida a su manera, pero también es cierto que en ocasiones presionamos a la misma experiencia con vivencias de sinsabores en momentos simulados.

Algunos jóvenes con ganas de crecer, algunos adultos resistiéndose a envejecer; es esta contrariedad de contextos en las que mis circunstancias se van desarrollando. Cuando algunos jóvenes añoran su licencia de conducir, su credencial de elector, su

¹⁴² *Ibíd.* p. 299.

¹⁴³ *Cfr. Op. Cit.* p. 299.

independencia para por fin ser “libres” sin ataduras y con voz social. Algunos dultos sueñan y recuerdan sus días de juventud envidiando a los ahora jóvenes que gobiernan en la sociedad, codiciando su colorida jovialidad, tratando de disimular el paso de los años, invadiendo con tintes artificiales y menjergues químicos la implacable huella del tiempo, una vida que ni el botox o cirugías podría restirar.

“Vivir es una operación que se realiza de adentro hacia fuera”¹⁴⁴ muy subjetiva pero no individualista, muy personal pero no personalista. En esta vida que compartimos con la sociedad y que vivimos en sociedad nos enriquecemos día a día por ella y en ella (en la sociedad). Y somos finalmente nosotros mismos los que estimamos en mayor o menor medida la vida del día a día.

El mejor tiempo para realizar alguna idea es el ahora, lo más sencillo ha de ser lo inmediato, la mejor experiencia tendrá que ser la que estoy viviendo, pues nadie sabe si mañana viviré y la verdad tampoco me preocupa demasiado o me quita el sueño pensar en madurar para el mañana. Esta es una de las mentalidades juveniles con las que se puede encontrar ruleteando o vagando por las veredas urbanas, sedados por un epicureísmo al extremo.¹⁴⁵

Disfrutar de la vida sin complicación, con poco interés de trascender culturalmente, pero con el latente esfuerzo por dejar una huella que me recuerde o realizar algo que me gane la admiración de la gente o al menos un poco de su atención. Estos jóvenes faroles que siguen modas, y viven a manera de juego extremo, estilo ruleta rusa, son los que tienden a capitanear el futuro desarrollo social de una nación.

“La estructura primitiva de la sociedad es dividir a hombre y mujer, joven y viejos”¹⁴⁶. Pero como lo primitivo está algo pasado de moda es necesario establecer nuevos parámetros para calificar y subdividir a la sociedad; desde las tribus urbanas (hemos, darquetos, punquetos, fresas, nacos, chulos, ranger) o las tendencias en

¹⁴⁴ Op. Cit. p.301.

¹⁴⁵ Respuesta obtenida de un grupo de jóvenes entre 17 y 20 años.

¹⁴⁶ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 302.

modas (metro-sexuales, tecno-sexuales, los *nais*) hasta los bien reconocidos y catalogados, (jodidos, fregados y jodones) personajes que alberga nuestra sociedad¹⁴⁷.

“Los pseudo-maduros, jóvenes de letras y estudio, ahora piden menos tiempo de preparación estudiantil en las instituciones educativas, pues esto los priva de vivir cabalmente su juventud, libertad y divertirse.”¹⁴⁸

Por la ansiedad de esta juventud fugaz y el desprestigio de la propia vida, se ha preferido embarcarse en el debrague (la locura) juvenil, darle rienda suelta a la vida y disfrutar de esta precaria libertad. Sin tiempo ni cabida para sentimentalismos baratos de valores sobre estimados o exámenes de conciencias tan laxas que ni siquiera se comprendería que implica tal acción.

Al parecer el jóvenes mandan, o como suele decirse entre ellos mismos, ellos rifan en la sociedad, de ellos depende la moda, la jerga popular, el hablar cotidiano, la presentación y porte social, a ellos hay que imitar. Como prueba basta echar un ojo, salir a los centros comerciales infestados de jóvenes de distintas clases sociales conviviendo, compitiendo, tratando de ser el atractivo o foco de atención entre la muchedumbre. Basta acercarse a algunos aparadores de ropa para descubrir ésto, en ellos sólo veremos moda juvenil para cuerpos juveniles bien torneados pues no sólo imponen la vestimenta, también eligen cómo y quiénes la visten. Para descubrir el liderazgo juvenil se podría ver el periódico u hojear una revista, ahí se encontrara una amplia sección de lo último en cuestión juvenil, la top-modem de momento, la imagen perfecta, el metrosexual del día, el icono a seguir hoy. Y se dice hoy pues mañana cambiará, así de fugaz es la gloria de la juventud, sólo hoy y ahora.

“Las modas actuales están pensadas para cuerpos juveniles, y es tragicómica la situación de padres y madres que se ven obligados a imitar a sus hijos en lo indumentario”¹⁴⁹.

¹⁴⁷ Estos son algunos términos populares, un tanto despectivos, que identifican a ciertos grupos o tribus urbanas.

¹⁴⁸ Cfr. ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 311.

¹⁴⁹ *Ibíd.* p. 309.

No es sólo una moda lo que tratan de imitar algunos padres de los hijos, pues en su esfuerzo por querer entender a sus hijos, ellos, los padres, con o sin intención, han caído en su juego juvenil; los padres se esfuerzan por imitar también sus posturas, gustos, formas de expresión, programas televisivos, pasa tiempos, y demás detalles que suelen pasar por alto en la cotidianidad y la soltura con que se han ido adoptando.

José Ortega y Gasset dice que: “la juventud rinde la mayor delicia al ser mirada, y la madurez al ser escuchada”¹⁵⁰. Esto podría haber mutado, hoy se puede observar cómo es que también el adulto se esfuerza por ser joven y ser mirado, admirado, respetado y seguido, al no tener a quien instruir por el desinterés sus consejos quedan atrás por la moda juvenil. Los jóvenes narcisistas creídos de estar en el lente de la sociedad no sólo quieren ser mirados, también esperan ser escuchados, aunque lo que digan no sea trascendente para la historia humana, pero que sí pretende serlo para su alrededor, exponiendo comentarios no tan sabios pero sí de novedad para el momento, buscando siempre fanfarronear para ser aplaudidos, gritando en la soledad del silencio personal que ha dejado el vacío de la falsa socialización al renunciar a ese Yo personal.

El joven ansioso que se esfuerza por ser adulto y los adultos inmaduros que contienden contra el tiempo para retrocederlo o al menos poder detenerle un instante en el trauma de su vanidad; jóvenes ansiosos y adultos frustrados se enfrentan cada día por la popularidad de las masas sociales por ser el atractivo del día.

“Para comprender bien una sociedad es preciso determinar la ecuación dinámica que en ella dan estas cuatro potencias y preguntarse ¿Quién puede más? ¿Los jóvenes o los viejos; lo varonil o lo femenino?”¹⁵¹

Cada uno ha tenido su momento en la historia, ahora al parecer es tiempo de los jóvenes, ¿femenil o varonil? Eso también al parecer depende de la moda a seguir hoy, ¿mañana?, ¿mañana será otro día! Por ello se puede pensar que la moda de lo juvenil

¹⁵⁰ Op. Cit. p. 310.

¹⁵¹ Ibíd. p. 302.

aparece como una frágil liana al rescate de la integridad del hombre que sin poder sostenerle y salvarle se desploma.

4.3.4 *¿Masculino, femenino o nuevo género?*

La guerra sexual entre hombres y mujeres es antiquísima, el querer sobresalir, luchar por una posición social, desear tomar las riendas del juego, ésta es la lucha frecuente entre los distintos sexos, machismo contra feminismo.

El hombre mexicano, con una muy particular historia en este ámbito, con su machismo al estilo Pedro Infante o Vicente Fernández. La mujer mexicana queriendo salir de este brazo protector, pero a la vez opresor, con una Frida Kahlo o María Félix. Estos estereotipos van formando una comedia entre tomas y directes ante la lucha por llegar a tomar el sartén por el mango.

Al final se puede descubrir que a pesar de esta frecuente competencia, el hombre y la mujer caminan uno al lado de otro tratando de buscar un complemento entre esta rivalidad. Y “sólo cuando la mujer es lo que más se estima y encanta tiene sentido apreciar al varón por el servicio y culto que a ésta rinda”¹⁵². Y es que, entre el machismo mexicano existe el cortejo, los halagos, piropos y enamoramiento sentimental. Muy a su manera, el mexicano le ha rendido tributo a la mujer desde siempre. El charro enamorando con sus canciones entonadas a la luz de la luna; el hombre bragao preocupado por el porvenir de su querida, hasta ahora, el joven mexicano queriendo seducir a la dama fingiendo una vida perfecta, simulando tener lo que ella necesita y busca, apantallándola con su posición y estabilidad económica; pues es la máscara la que finalmente se vende y la que igualmente al final se compra, el porte sí importa.

Hoy no parece ser el caso del desplazamiento femenino, la mujer ha adquirido un gran valor social ocupando importantes puestos gubernamentales; a ellas se les han abierto ya puertas que se creían blindadas propias para el hombre. Se ve a la mujer

¹⁵² Op. Cit. p. 314.

futbolista, arquitecta, obrera, chofer, y demás profesiones u oficios que se tenían como exclusivamente varoniles.

En esta lucha por la igualdad de géneros, puede correrse el riesgo de poner en entredicho lo particular y que hace ser propio a cada uno de ellos. Algunas mujeres se han ya varonizado, no únicamente ejerciendo labores masculinas, también han imitado la rudeza, fuerza y lo imponente del hombre en su contexto. Ahora son también ellas las que lanzan piropos a los hombres sin reservas o tapujos; provocan y rechazan al varón para hacerles ver quién es la que tiene la última palabra, se cotizan al ser cortejadas, incluso han adoptado lo que se podría llamar vulgaridad varonil, las ofensas, groserías o mal vocabulario ya no es exclusivo del hombre; se escucha cómo es que con tanta soltura entre las damas suelen llamarse una a la otra de maneras tan despectivas que puede asombrar su léxico. Lo anterior, que no hace menos a la mujer como tal, pero que si le va desvirtuando, desdice mucho de su integridad y madurez social-sexual, en consecuencia de esta búsqueda de la igualdad de géneros¹⁵³.

El hombre no se queda atrás en la tergiversación en esta búsqueda de igualdad, pues si las mujeres pueden y son vanidosas sin reclamo alguno y al contrario, les es hasta cierto punto exigido o al menos esperado, los hombres han decidido hacerles la competencia; bienvenida la metro-sexualidad. Estéticas, spas, clubes, cirugías y boutiques no sólo unisex, ahora exclusivamente varoniles. Tintes, maquillaje, faciales, masajes, tangas y hasta sostenes para el hombre moderno, son los gastos que algunos varones invierten en su vanidad por la búsqueda de ese hombre perfecto que se cree esperado por algunas mujeres.

Pues si de igualdad se trata, se puede aceptar una equidad en la dignidad de las personas sin distinción de género sexual, dignidad que como personas es igual para todos, pero resulta difícil rescatar una igualdad plena entre hombres y mujeres, puesto que el primer obstáculo se encuentra en la naturaleza física. Esta tela delgada que separa la igualdad de la complejidad, entre hombre y mujer, entre lo varonil y lo

¹⁵³ Se apela a lo que Simone de Beauvoir dice sobre la mujer: que no se varonice ni se convierta en barbie.

afeminado, lo afeminado y lo varonizado, es la que habrá que diferenciar en cada circunstancia. Porque no podríamos hoy sólo hablar de hombre y mujeres como lo exclusivo entre la juventud y sociedad del siglo XXI. Los transgéneros, travestís, lesbianas, homosexuales y todo este manantial de supuestos géneros que provee la comunidad gay toman un lugar importante en nuestra juventud y desenvolvimiento social¹⁵⁴.

Que si es permitido o admitido en la sociedad, eso es sólo cuestión de tiempo; así como la mujer levantó la voz y fue escuchada en la historia, este “nuevo género” alentado y creciente cada día llegará a lograrlo. No sorprenda ver en las futuras solicitud de empleo, presentaciones oficiales, o espacios públicos, una tercera opción a escoger, esta lucha entre géneros dio como resultado el empate ficticio creando una paradoja entre el hombre y la mujer, sin ser lo uno por no ser plenamente lo otro.

La competencia entre los géneros ha crecido y adquirido un nuevo rival; ¿Machismo o feminismo? ¿Lo masculino o lo femenino? ¿Lo homosexual o lo heterosexual? Es la nueva contienda del siglo XXI, la supremacía entre estos grupos es cada vez más difícil de sentenciar, el punto medio entre estos se podrá encontrar o no, eso será cuestión de la amalgama que logre formar cada uno con los demás ante la sociedad¹⁵⁵.

¿Quién manda en el mundo, escaparates, caprichos, jóvenes, sexos? Eso al igual que la identidad social se irá fraguando en la era en turno de evolución, en la búsqueda de la salvación del hombre integral.

¹⁵⁴ Este es un juicio al que caigo después de evaluar y sopesar ciertos fenómenos sociales por los que me parece va deambulando la juventud en sus nuevas propuestas de interrelación. Partiendo de lo que parece una nueva etapa de valorar a la persona.

¹⁵⁵ José Ortega y Gasset no considera esta contienda, esto es solo consecuencia de mis particulares juicios que, creo son necesarios plasmar pues justifican argumentos anteriores que se desprenden de este apartado, y la ya anunciada competitividad entre géneros que Ortega y Gasset expone. (véase apéndice, la rebelión de las masas).

5 EL SER HOMBRE EN LA VIDA

La complejidad de vivir, lo delicado de ser persona, ese compromiso que se tiene con la existencia, las circunstancias y sobre todo consigo mismo desde el justo momento en el que me hago consciente de mi presencia en este mundo implica todo ello una responsabilidad por cumplir de la mejor manera cada empresa que se me presenta.

Para lograr lo anterior habrá que identificar lo propio e intransferible que corresponde a cada individuo, la vocación, decidir a cada instante la opción más acorde para mi realización, todo con la finalidad de llevar a plenitud mi ser, salvar las circunstancias para salvarse a sí mismo.

5.1 *La vida*

La vida desde el justo momento en el que aparecemos en este mundo temporizando y espaciando, al aparecer aquí, “nuestra vida empieza por ser la perpetua sorpresa de existir, sin nuestra enuncia previa, en un orbe impremeditado”¹⁵⁶. Llegados a lo desconocido le adoptamos y adaptamos, se reconocen las circunstancias y comienza la labor de la libertad para decidir la mejor opción en la búsqueda de salvar las mismas circunstancias.

5.1.1 *Como algo personal*

Arrojados por el azar en una circunstancia desconocida bajo la propia presencia ajena de mí mismo. Nadie consulta dónde ni cómo, cuándo y en qué lugar, se quiere nacer, jamás se le echa una ojeadita al contexto antes de suponer la llegada; el hombre es sometido a la inclemente realidad que sigue su trayecto arrasando con todo ser nuevo en su repertorio de extensión. Llegamos para ocupar un lugar más en este mundo, nos contamos como un inquilino más en la mansión de la vida sin muebles en

¹⁵⁶ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*p. 209.

nuestra alcoba; “esa vida que nos es dada, nos es dada vacía y el hombre tiene que írsela llenando, ocupándola”¹⁵⁷.

Amueblando para sí mismo su recámara individual, según su gusto, ocupando su propia vida dándole el estilo que a él sólo convenga, luchando incluso por aquello que no se tiene pero que se desea, sin darse por vencido hasta lograr su objetivo, para que, una vez obtenido, sienta la gran satisfacción de desear algo más; el hombre va andando y avanzando cada día entre metas y objetivos. “La vida cobra sentido cuando se hace de ella una aspiración a no renunciar a nada”¹⁵⁸, a librar todos los obstáculos a fin de salvar su circunstancia que envuelve su vida, y cuando el esfuerzo refleje el logro de la vida, no será el premio lo que corone a la persona, sino su enérgica gallardía de atreverse a conquistar nuevas empresas, teniendo siempre como máxima que: “una vida lograda no consiste en la suma de éxitos, sino de honrados intentos”¹⁵⁹. Es el esfuerzo por rescatar mi integridad individual en la lucha de la salvación circunstancial lo que forjará mi Yo.

Si mi persona está conformada de los esfuerzos que dedico al vivir, y sólo puedo vivir existiendo en este mundo, luego entonces “vivir es tratar con el mundo, dirigirse a él, actuar en él, ocuparse de él”¹⁶⁰. Pues sin mundo no podríamos potencializarnos, sin un espacio determinado donde desarrollarnos nuestra existencia sencillamente no existiría. Pero al existir perteneciendo a una circunstancia lo mínimo que corresponde hacer es obrar en ella, actuar por necesidad, proponer por mejorarla, pero siempre actuar. “La vida es el contenido de la obra y su estilo es circunstancias. Pero la vida no consiste sólo en el yo, sino en la otra mitad, en la circunstancia”¹⁶¹.

La vida personal e individual tiene su complemento integral con la circunstancias, lo que ha quedado establecido en cuanto a su pertenencia y necesidad. “Vivir es saber

¹⁵⁷ ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 152.

¹⁵⁸ ORTEGA y GASSET José, *El espectador...*, p. 28.

¹⁵⁹ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 14

¹⁶⁰ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*p. 77

¹⁶¹ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 12

que lo hacemos, encontrarse a sí mismo en el mundo y ocupado en las cosas y seres del mundo”¹⁶². La reducción fenomenológica lleva a José Ortega y Gasset a concluir que el hombre ni es su naturaleza, ni su alma, ni su cuerpo, sino su vida. Y la vida humana es esa auto-creación en vistas de finitas posibilidades, entre las cuales elegimos cada uno¹⁶³.

Para cada persona, la vida, las circunstancias, es individual tanto como su propio ser, su Yo; por este motivo a cada uno le toca vivir de distinta manera el tiempo en su espacio; “vivir es hallarse cada cual a sí mismo en un ámbito de temas, de asuntos que le afectan”¹⁶⁴ a los cuales prestará toda su atención e inteligencia para lograr salvarlos salvándose a sí mismo. El Yo personal de cada uno es el único capacitado para salvar esta circunstancias y rescatarse de fatalidad por el hecho de que “la vida es intransferible [...] mi vida es constante e ineludible responsabilidad ante mí mismo”¹⁶⁵. Descartando la posibilidad de culpar a otro por la circunstancia, dado que nadie es culpable de la realidad que enfrenta, aún al convivir con los demás “no se vive en compañía. Cada cual tiene que vivir por sí su vida”¹⁶⁶. Se puede vivir rodeado de todos los seres queridos, incluso formar parte de un conjunto grupal espontáneo, y dentro de este común conjunto saldrán a la luz la personalidad de cada integrante que enriquece al conjunto. Ante ello no puede haber la negación de aceptar que “vida humana, en sentido propio y originario, es la de cada cual vista desde ella misma; es siempre la mía- que es personal”¹⁶⁷. “La vida es siempre mi vida, eso que llamamos yo”¹⁶⁸.

Se busca tener metas propias, objetivos claros, estos aspectos justifican y alimentan a la persona; la vida se encaminara a estar puesta en algo, buscar ese motivo que incite a vivir cada momento al máximo y una vez empeñada la vida en la búsqueda de ese objetivo habrá que buscarlo de la mejor manera, pues lo importante

¹⁶² ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...* p. 207

¹⁶³ Cfr. GARRIDO Manuel, VALDÉS M. Luis y ARENAS Luis, *El legado filosófico y científico del siglo XX...* p. 914.

¹⁶⁴ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...* p. 208

¹⁶⁵ ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 161

¹⁶⁶ ORTEGA Y GASSET José, *El espectador...*, p. 187.

¹⁶⁷ ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 161

¹⁶⁸ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 12

de la vida no es lo que se vive, sino cómo se vive, el estilo con que voy marcando la senda de mi existir, la fórmula encontrada para salvarme y salvar mi circunstancia. No se trata sólo de vivir acontecimientos para llenar un repertorio hueco de experiencias fortuitas, lo importante, lo genial de vivir es disfrutar cada instante, penetrando todo el ser en ese deleite íntimo. “La vida humana es un proceso interno en que los hechos esenciales no caen desde fuera sobre el sujeto, sino que salen de éste”¹⁶⁹. Siendo los sucesos relevantes según la concepción que el hombre les dé, la historia no la marca la simple caída de unas rocas amontonadas, o los fenómenos naturales necesarios para el equilibrio climático, lo que realmente trasciende y es relevante de estos fenómenos, es la relación que el hombre tenga con ellos.

La vida es personal, es individual, intransferible y única; el individuo la personaliza, la privatiza y trasciende en su posibilidad de perfección, aún con la necesaria convivencia con los demás, en ese ejercicio de salir de sí mismo para ir a los otros la vida sigue siendo personal e íntima. Yo soy de tal modo un ser personal viviendo en mis propias circunstancias, conviviendo con los otros que integran esta realidad; salvándome a cada instante y salvando las circunstancias particulares.

5.1.2 Como adaptación

El hombre poco a poco se ha ido expandiendo por toda la tierra, es tan sorprendente la capacidad del ser humano para desarrollarse en distintos ambientes que el día de hoy no parece extraño saber o ver al hombre en los lugares más recónditos del mundo, pudiendo vivir y crear residencia tanto en el frío de los polos, como en la inclemencia del sol desértico. Esta gran capacidad que el hombre tiene de acoplarse, adaptarse al medio en el que necesita desarrollarse es única en todas las criaturas naturales; jamás se ha visto a una ballena mudarse a un lago, o un águila haciendo una madriguera para empollar, a excepción del hombre, los demás seres vivos al conocer el medio ambiente para su existir, lo adoptan sin más, dotados de lo necesario para su supervivencia en el ecosistema natural. Por su parte para el hombre:

¹⁶⁹ ORTEGA Y GASSET, *El tema de nuestro tiempo...*, p. 11

“vivir es adaptarse: adaptarse es dejar que el contorno material penetre en nosotros, nos desaloje de nosotros mismos. Adaptación es sumisión y renuncia.”¹⁷⁰

Pero no una renuncia a la identidad, ni mucho menos a la vida, es una renuncia a todo egoísmo personal ante la naturaleza, es renunciar para tomar una nueva disposición de recibir el entorno en el que se nace, conocerlo y descubrir nuevos paradigmas de vivienda, trascenderlos hasta fundirme con el medio que me convenga. Es gracias a esta capacidad que el hombre ha llegado a conquistar las grandes montañas, conocer la profundidad del mar, recorrer la extensión territorial, hasta marcar la cúspide de la más alta montaña; su gran capacidad de adaptación a los distintos ambientes naturales lo hace el ser más fecundo en la tierra, conoce la grandeza de lo que le rodea, con la admiración de verse ante lo majestuosa de la naturaleza inferior pero no indefenso¹⁷¹.

“Toda vida es hallarse dentro de la circunstancia o mundo”¹⁷². La circunstancia es el medio ambiente al cual nos adaptamos en este mundo sin ser exclusivo para poder vivir; todo medio puede ser sustituido pero siempre indispensable para lograr la existencia. “Vivir, es haber caído prisionero de un contorno inexorable”¹⁷³ el cual nos determinará en nuestro desarrollo, pero no nos podrá definir, al depender de mí la elección del tipo de contorno para existir. Permanecemos prisioneros por razón de no poder fugarnos de las circunstancias, sólo podremos mudar de una a otra pero siempre rodeados de distintas circunstancias, por lo que queda evidente que el hombre no hace más que mudar sus circunstancias, rescatarse salvando su entorno en vistas a otro, adaptándose a nuevos ambientes, saltando de prisión en prisión de las circunstancias, siendo permanentemente dependiente de las circunstancias.

“Somos aquello que nuestro mundo nos invita a ser, y las facciones fundamentales de nuestra alma son impresas por ella por el perfil del

¹⁷⁰ Crf. ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote...*, p. 244

¹⁷¹ El recibir el entorno, ese marcar territorio y la vivienda podría ser comarca, el habitat, lo que marco para vivir.

¹⁷² ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 14

¹⁷³ VILLASEÑOR SÁNCHEZ José, *Pensamiento y Trayectoria de...*, p. 205

contorno como por un molde. Naturalmente, vivir no es más que tratar con el mundo”¹⁷⁴.

El mundo nos da nuestra capacidad de poder ser, la circunstancia es el campo de ejercicio para demostrar nuestra capacidad de ser en el mundo, sin más que hacer el hombre se ve forzado a interactuar en el mundo y con el mundo, pues vivir es encontrarse en un ambiente de posibilidades puestas para ser tomadas, luego entonces; “una vida auténtica es encontrarse, ocuparse en el mundo,”¹⁷⁵ descubrir mi circunstancia, adoptarla y adaptarme a la par de hacerla mía; “la vida es quehacer, ocuparse con las cosas”¹⁷⁶ involucrarse con la realidad, acción constante, de adaptación; “Vida significa la inexorable forzosidad de realizar el proyecto de existencia que cada cual es”¹⁷⁷. Vivir es vérselas en un mundo circundante en que nos temporizamos y espaciamos.

“Nuestra vida es, en todo instante y antes que nada, coincidencia de lo que es posible”¹⁷⁸. Llegamos arrojados a este mundo con un sinfín de posibilidades, sin un preámbulo de conocimiento sobre la realidad que nos espera, ante una vida llena de peripecias de poder ser lo posible según mi decidir constante, vivir decidiendo al tiempo en que me ocupo de lo que se presenta con la incertidumbre constante de no tener claro que será lo siguiente, la vida se convierte en una constante ocupación con algo futuro, realizándolo ahora pero con un haciéndose a mi paso.

En cada generación vivir consiste en recibir lo vivido por lo antecedente y dejar fluir su propia espontaneidad¹⁷⁹; para seguir modificando lo obtenido, ya sea para su construcción, reconstrucción o destrucción, pues no todo paso del hombre es de progreso y no todas las generaciones son de esplendor, aún más la herencia dejada por mis antecesores no garantiza que mi estancia en el mundo subsista. Por ello dirá:

¹⁷⁴ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 16

¹⁷⁵ DURÁN M., *Ortega, Hoy...*, p. 233.

¹⁷⁶ VILLASEÑOR SÁNCHEZ José, *Pensamiento y Trayectoria de...*, p. 128

¹⁷⁷ *Ibíd.* p. 214

¹⁷⁸ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 107

¹⁷⁹ Cfr. ORTEGA Y GASSET, *El tema de nuestro tiempo...*, p. 8.

“no creo en la absoluta determinación de la historia. Pienso que toda vida, por tanto, la historia se compone de puros instantes.”¹⁸⁰

Instantes fugaces que luchamos porque perduren, pero que pese a nuestro gran esfuerzo seguirán mudando una y otra vez según cada generación, dado que la historia la moldea el hombre según logre su adaptación en este mundo.

En este trabajo perpetuo de adaptación en el ejercicio de la salvación de mis circunstancias, cambiando de una a otras según mi trayecto, nos vemos siempre frente al futuro, aún más “nuestra vida es ante todo toparse con el futuro”¹⁸¹. Siendo desde nuestra llegada al mundo el futuro nuestro anfitrión de la vida que espera la venida de nuevas incógnitas personales. Pero no podemos temer ante lo desconocido de la vida.

“El presente es la forma del tiempo no en sí, sino para nosotros, es nuestro tiempo [...] todo lo que vive, vive ahora y sólo desde un ahora se vive”¹⁸².

La vida y lo vivido en el presente es vida para el futuro, aunque lo único seguro que tenemos para poder seguir viviendo es este presente, que se desplaza al pasado para dar paso al siguiente futuro, al ser el hombre en historia, la historia a la vez le pertenece, se permanece en un constante hacer, en un estar siendo.

El hombre consciente de sí toma esta oportunidad que la vida le brinda para salvar su presente, rescatar sus circunstancias y adaptarse al nuevo futuro circunstancial que está por llegar. Tampoco precipita con esto a la inmediatez de todo, el presente como oportunidad del futuro es el tiempo en el que nos movemos, es presente en cuanto nos actualiza en presencia de nuestro existir, el presente nos brinda la oportunidad de actuar según nuestra voluntad. Por lo anterior se puede conjeturar que el hombre desde que nace es proyección, es decir, posibilidad absoluta de lo posible en el ser, porque su

¹⁸⁰ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 142.

¹⁸¹ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*p. 213.

¹⁸² MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 172.

posibilidad última en la experiencia es la misma experimentación íntima de sus circunstancias.

5.1.3 Como libertad

El medio donde me desenvuelvo está puesto ahí para mí, que lo acepte, modifique o mude depende de mí.

“La circunstancia es para Ortega el paisaje que a uno le determinó por nacimiento, que elige o no después, y en el que tiene que vivir. Es una mezcla de libertad y de destino”¹⁸³.

Es la circunstancia la base de arranque en mi vida, la que no puedo yo elegir como punto de partida, a ella he sido arrojado y en ella se desenvolverá mi existir, pero esto no implica que tenga que ser la misma siempre, mi libertad y la capacidad que poseo de mudar, de salir, de rescatar las adversidades y superar los obstáculos en mi entorno son los que me brindan la oportunidad de elegir mi destino.

“Libertad significa para él dos cosas: con respecto al individuo, licitud extrema de sus acciones, libertad negativa; con respecto al Estado, obligación de poner al individuo en condiciones cada vez más perfectas para usar de esa libertad”¹⁸⁴.

Con respecto de este último modo de ver la libertad según Ortega y Gasset, es claro que el Estado está sujeto a la decisión libre del individuo y que éste de ninguna manera podrá reprimir su opinión ni decisiones ante lo que mejor convenga para el progreso en conjunto. Por lo tanto, la persona debe contar con la información más íntegra y veraz para poder resolver de mejor manera su elección. Por el contrario, el abuso de esta libertad estatal, el vicio del liberalismo;

¹⁸³ Op. Cit. p. 12.

¹⁸⁴ ROSSI Alejandro, SALMERÓN Fernando, VILLORO Luis, XIRAU Ramón, *José Ortega...*, p. 157.

“es aquél pensamiento político que antepone la realización del ideal moral a cuanto exija la utilidad de una porción humana, sea ésta una casta, una clase o una nación. La dirección conservadora, por el contrario, se desentiende de exigencias ideales, niega su valor ético y se entiende en este punto a la ya lograda”¹⁸⁵.

Resulta entonces que para la auténtica libertad del Estado debe haber un equilibrio sensato entre el liberalismo convenenciero y el conformista conservador. Por otra parte en cuanto concierne a la libertad del individuo, el vagabundo es ejemplo para los espíritus libres que no se dejan moldear ni mangonear por los parámetros que la sociedad ha impuesto, alejado y desentendido de esas modas vanas y fugaces¹⁸⁶; lo cual no deja de ser una actitud un tanto desatendida de responsabilidades sociales, adjudicándose para sí mismos el derecho de hacer cuanto les plazca de la manera que ellos decidan sin trascender al bien común. Para ellos la libertad comienza a deformarse creando desorden y anarquía.

En el momento preciso en el que nos hacemos conscientes de nuestra existencia y la circunstancia que a ella le rodea, cuando por fin nos encontramos viviendo frente a los otros, caemos en la brutal realidad que “vivir es sentirse fatalmente forzado a ejecutar la libertad, a decir lo que vamos a ser en este mundo”,¹⁸⁷ es en este momento cuando las posibilidades llegan a nuestra conciencia, que nuestra libertad entra en juego, hasta este momento justo comenzamos a interactuar por completo en la vida. Es el paso del tiempo, la manera de enfrentar la vida, las decisiones constantes las que arrojarán el resultado de mi integridad como Yo que soy. Pues aunque desde pequeños nos bombardean con preguntas futuristas, que por nuestra experiencia hasta el momento no alcanzamos a entender del todo, las respuestas suelen ir cambiando según nuestra circunstancia en la madurez; así cuando de niños nos preguntaban qué seríamos de grandes, solíamos contestar: bombero, astronauta, cazador de dragones; al crecer un poco más estos sueños cambiaron por otras ilusiones como: doctores,

¹⁸⁵ ROSSI Alejandro, SALMERÓN Fernando, VILLORO Luis, XIRAU Ramón, *José Ortega...*, p. 137.

¹⁸⁶ Cfr. ORTEGA y GASSET José, *El espectador...*, p. 36-37.

¹⁸⁷ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 15.

millonarios o trotamundos; pero al llegar a la madurez ese tipo de preguntas enmudecen y dan paso a la voz de nuestro testimonio, el *querer ser* se desplaza por *estar siendo*. Pues el tiempo de las fantasías termina para comenzar a vivir mi propio estilo, para dar cumplimiento a la opción de vida que he decidido elegir entre las tantas posibilidades que descubro.

La vida entonces se vuelve un constante discernimiento, una perpetua elección “nos pasamos la vida eligiendo entre lo uno y lo otro”¹⁸⁸. Claro que al elegir una cosa renunciamos a otras tantas, pues es imposible e ilógico pretender acaparar todas las experiencias en la vida, la elección implica una renuncia y abre un par opciones más para seguir eligiendo cada instante.

“El hombre es constitutiva y necesariamente libre- lo cual no quiere decir que sea libre del todo y siempre. Como la vida no está hecha, sino que tiene que hacerla, no puede dejar de ser libre; el hombre es forzosamente libre: no tiene libertad para renunciar a ella”¹⁸⁹.

“Aunque elegimos lo que nos parece mejor, siempre dejamos en nuestra apetencia un hueco que debió llenarse con aquel otro bien pospuesto,”¹⁹⁰ querer acaparar todo, la ambición natural de poseer lo otro, las ansias de tener todo y de junto dejan en nosotros un sentido de insatisfacción que nos mueve a buscar algo más, es la chispa que alimenta la flama de seguir viviendo, de superarme y realizar mi Yo¹⁹¹.

La elección de mi estilo de vida sólo yo lo puedo decidir, y es la elección la facultad única del hombre en la cual evidencia su libertad para actuar, dejando atrás los instintos o necesidades para poder liberarse de la imposición circunstancial, no renunciar a las circunstancias. Es claro que eso no se podrá hacer jamás, las circunstancias son el factor indispensable para la vida; pero sí cabe la posibilidad, y aún

¹⁸⁸ ORTEGA y GASSET José, *El espectador...*, p. 28.

¹⁸⁹ MARÍAS Julián, *Historia de la filosofía...*, p. 445.

¹⁹⁰ ORTEGA y GASSET José, *El espectador...*, p. 28.

¹⁹¹ Este será el eterno juego de la libertad. Y ver la ambición como insatisfacción para seguir queriendo y querer como compañero en la condena de la elección.

más la necesidad, de mudar, de encausar nuevos sucesos en contextos distintos a los que me encuentro. “La vida humana es un dramático entramado de libertad y fatalidad. Es libertad en la fatalidad”,¹⁹² fatalidad de vivir siempre sujetos a una circunstancia y libertad de poder vivirla de la mejor manera que me plazca dentro de mis posibilidades, sabiendo que “circunstancia y decisión son los dos elementos radicales de que se compone la vida”¹⁹³. Es por la elección que podemos rescatar la vida en la que nos hemos encontrado y salvar nuestras circunstancias según nuestras mejores expectativas.

5.2 *El hombre*

El tomar conciencia de la existencia, darle a esta existencia una razón y guiarla para un fin específico llamado vocación, son tareas que llegan junto con la vida, el cumplimiento de ellas y la mejor de sus resoluciones es propia de cada persona.

5.2.1 *Un ser de razón*

La naturaleza nos brinda un amplio encuentro con seres vivos de distintas especies; al encontrarnos con algunos de ellos experimentamos ciertos momentos muy particulares como al vernos frente una tortuga, nuestra arrogancia nos impera por la gran agilidad que poseemos y que a ella le fue negada en tierra; nos vemos enormes al lado de una insignificante hormiga; pero también nos podemos quedar estupefactos ante la gran figura imponente de un majestuoso león. Los peces están provistos de excelentes branquias para sobrevivir bajo la profundidad del mar, magníficas alas para las aves que surcan el cielo, agilidad a las bestias de la pradera, fuerza al depredador y camuflaje para la presa. El hombre al ser uno más de la naturaleza, al ser arrojado ante los demás, también fue favorecido por una peculiaridad distintiva al del resto de los animales: la razón. Un cerebro que le permite hacer ciencia, siendo así que “el hombre

¹⁹² ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*p. 11.

¹⁹³ ORTEGA y GASSET José, *La rebelión de las masas...*, p. 114.

es hombre en tanto es capaz de ciencia y de virtud, de cultura”¹⁹⁴. Ésta es la facultad con la que la naturaleza le ha armado, la capacidad de dar respuesta a sus manifestaciones, de expresar sentimientos loables, de plasmar su ingenio como sello de una civilización.

Aún más, el hombre no sólo desea saber, sino que no tiene más remedio que saber¹⁹⁵. Esta natural inclinación por descubrir es su inevitable deber, su necesidad por sobrevivir de mejor manera en esta circunstancia con la que se encuentra, para eso fue hecho y sólo cumple con lo propio de su naturaleza. El hombre desarrolla esta facultad según sus necesidades, su circunstancia, y cada uno según su punto de perspectiva, su propio criterio al enfrentar a la realidad que se presenta retadora ante todos.

Cada individuo es un punto de vista esencial, más allá del subjetivismo y relativismo, y la realidad tiene un carácter integral, en la suma y articulación de los puntos de vista individuales¹⁹⁶. La realidad es la misma para todos pero vista desde distintos perfiles los cuales la articulan en su totalidad; estos mismos perfiles o puntos de vista son por lo tanto indispensables para la integración objetiva de la realidad. “El punto de vista individual me parece el único punto de vista desde el cual puede mirarse el mundo en su verdad”¹⁹⁷.

La experiencia nos brinda, sí, un amplio conocimiento, siempre y cuando seamos conscientes de eso que hemos vivido; la experiencia por sí misma no deja huella emotiva para el hombre; este debe darse cuenta de lo que ha vivido, analizarlo, calificarlo y definir tal acontecimiento, así es la razón¹⁹⁸ la única peculiaridad que nos da una integridad de vida, sin ella queda claro que no seríamos sino unos animales

¹⁹⁴ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 45.

¹⁹⁵ Cfr. Op. Cit. p. 162.

¹⁹⁶ Cfr. ORTEGA Y GASSET José, *Obras Completas*, tomo III, Ediciones Castilla, Madrid 1963, p. 202.

¹⁹⁷ ORTEGA y GASSET José, *El espectador...*, p. 20.

¹⁹⁸ Cfr. BROWN Stuart, COLLINSON Diané, WILKINSON Robert, *Cien Filósofos del siglo XX...*, p. 184. (Para Ortega la razón no es sólo la pura intelección ni una capacidad de conocimiento abstracto, es más bien cualquier acción intelectual que nos ponga en contacto con la realidad por medio de lo cual chocamos con lo trascendente).

indefensos en la tierra, entes bípedos acéfalos golpeados por las circunstancias sin reparar en ellas.

Para Ortega y Gasset no hay un conocimiento vital, sino que todo conocimiento es racional. Su raciovitalismo significa que la razón es el método y el tema la vida. La vida no es sólo vivir para conocer, sino, se conoce, para poder vivir mejor, según la facultad de conocimiento será el paso por la vida. Existir, ser en el mundo, implica, verse y hacerse en él; esto es la razón vital.

La razón vital es la que actúa sometida a la vitalidad, supeditada a lo espontáneo¹⁹⁹; llegamos al mundo sólo para descubrir todo lo nuevo que éste nos brinde, encontrarnos constantemente con lo desconocido, ese es el camino del hombre; al tener la vida mayor experiencia en el mundo, nuestra razón aprende de ella lo más que puede y a ella, a la vida, al mundo, encausamos todo el ejercicio racional del ser hombre, la naturaleza propia que nos corresponde; “El pensamiento es una función vital como la digestión o la circulación de la sangre [...] pensar es poner ante nuestra individualidad las cosas tal como ellas son”²⁰⁰. La razón vital es una misma cosa con vivir; la vida misma es la razón vital; vivir es no tener más remedio que razonar ante la inexorable circunstancia que se nos manifiestan²⁰¹.

Pero las cosas por sí no son más que objetos sin finalidad productiva, sólo objetos inertes e inútiles ocupando un espacio, las cosas sin alguien que las posea, no serían más que bultos regados en la faz de la tierra esperando ser agredidos. El único capaz de conocer, disfrutar, incluso corromper o alterar el mundo, es el hombre, “el hombre humaniza al mundo”²⁰². Lo toma para sí, ambiciona abarcarlo, está empujado a descubrirlo en su actividad, a cada paso y acción que hace dejando marca de su estancia en la marcha por cada senda que él mismo crea en este mundo donde se descubre inmiscuido, es el hombre el que da utilidad y por ello valor a las cosas.

¹⁹⁹ Cfr. ROSSI Alejandro, SALMERÓN Fernando, VILLORO Luis, XIRAU Ramón, *José Ortega...*, p. 68.

²⁰⁰ VILLASEÑOR SÁNCHEZ José, *Pensamiento y Trayectoria de...*, p. 168.

²⁰¹ Cfr. MARÍAS Julián, *Historia de la filosofía...* p. 440.

²⁰² ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 139.

“En la función intelectual no logro acomodarme a mí, serme útil, si no me acomodo a lo que yo soy, a las cosas en torno mío, al mundo transorgánico, a lo que trasciende de mí. Pero también viceversa: la verdad no existe sino la piensa el sujeto, si no nace en nuestro ser orgánico el acto mental con su faceta ineludible de convicción íntima. Para ser verdadero el pensamiento, necesita coincidir con las cosas, con lo trascendente de mí; mas, al propio tiempo, para que ese pensamiento exista, tengo yo que pensarlo, tengo que adherirme a su verdad, alojarlo íntimamente en mi vida, hacerlo o inmanente al pequeño orbe biológico que soy yo”²⁰³.

El ser humano en su paso por la vida, al interactuar con la realidad de su circunstancia, deja en su trayecto el signo indeleble de su presencia en la tierra humanizando el mundo, haciendo que este tome sentido por la razón del hombre que lo cultiva, en la mutua combinación de objeto y conocimiento, de realidad y verdad. El hombre con su capacidad de pensar, de razonar, hace de la vida una actividad racional, por lo tanto cultural, transformando la simple experiencia en una episteme; del quehacer cotidiano una enseñanza intelectual; conjuga la vida y la razón para crear la cultura de vivir. “La vida inculta es barbarie, la cultura desvitalizada es bizantinismo”²⁰⁴, la vida necesita ser culta para tomar sentido del ser persona, tanto como la cultura busca ser viva para dar la integridad al hombre. “La vida debe ser cultura, pero la cultura tiene que ser vital”²⁰⁵.

El esmero por reflejar el arte, la belleza, lo noble del ser humano, es una empresa que desde antaño se ha venido dando en el hombre, que cada época con sus matices específicos, particulares y propios según su circunstancia nos ha heredado, siempre tratando de dejar la evidencia del arte humana, pero “el arte supremo de la vida consiste en hacer de ella misma un arte”²⁰⁶ vivir de manera loable, formando mi Yo dentro de la complejidad que la vida me presenta y por lo que la misma vida se enriquece.

²⁰³ ORTEGA Y GASSET, *El tema de nuestro tiempo...*, p. 21.

²⁰⁴ *Ibíd.* p. 24.

²⁰⁵ *Ibíd.* p. 24.

²⁰⁶ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 62.

Es pues, la cultura, la insignia que distingue a cada época, a cada generación, al individuo en particular, la cultura empapada por su gran capacidad de vivir con ciencia sus acontecimientos. “No vivimos para pensar, sino al revés; pensamos para lograr pervivir”²⁰⁷.

Para perdurar en esta vida de incógnitas es necesario estar consciente, saber pensar con cultura los sucesos que me presenta el entorno para poder crear juicios sabios ante la realidad con veracidad. La vida entonces, es un constante pensar, un permanente razonar, convirtiendo así mi existencia en un racio-vitalismo; vivir dirigido por la razón en mis circunstancias particulares, haciéndome en el presente con cultura y libertad en esta tarea por salvar mi circunstancia salvándome a mí mismo.

5.2.2 *Con vocación*

La vida de cada persona es una existencia particular y concreta que entre circunstancias se va haciendo a sí misma, de esta manera se va orientando a su propia sismicidad, a ese destino que le pertenece. Huir de este compromiso será negar su realidad, pues si estamos puestos aquí en un hacer constante, en un caminar hacia, lo trascendente para cada uno es la propia realización plena en su existencia vital²⁰⁸.

La importancia por realizarnos en la vida de una manera plena e íntegra, desarrollándonos cabalmente, sintiéndonos felices y conformes con nuestro desempeño en la jornada de la vida, es lo que hace al hombre comprometerse con su manera de saber vivir. “La vocación es el imperativo de lo que cada cual siente que tiene que ser, por tanto, que tiene que hacer para ser su auténtico yo”²⁰⁹.

Esta misma elección al definir su estilo de vida, será la que dé testimonio de su persona ante los demás, la respuesta a su ejercicio vivido, a su vocación, la evidencia de su llamada por forjar su auténtica personalidad, su Yo único, dado que es esto la

²⁰⁷ ORTEGA Y GASSET, *El hombre y la gente...*, p. 140.

²⁰⁸ Cfr. FERRETER MORA José, “raciovitalismo”, *Diccionario de Filosofía tomo III...*, p. 2662.

²⁰⁹ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 228.

vocación: “la vocación es el tipo de hombre que toda persona ésta llamada a ser. Consiste en el más íntimo destino del hombre, en su verdadero yo”²¹⁰.

El Yo verdadero e individual que cada uno es en plenitud, sólo puede ser completado, al trascenderse a sí mismo, llegar a los demás con quienes comparte sus capacidades y de quienes recibe la oportunidad de seguir perfeccionándose en la vida.

“La vida es vocación y anhelo de plenitud, pero no únicamente para nosotros mismos; nos incita a interpretar, entender, ensalzar, a las cosas que nos rodean, a nuestras circunstancias estéticamente [...] el hombre no es hombre del todo si se desliga de la sociedad, de la gente”²¹¹.

Una gran virtud pierde sentido si no se extiende a los demás, de nada sirve poseer todo el conocimiento de las cosas si no se transmite, si no se comparte; tendría poco sentido labrar la escultura más hermosa para sepultarla debajo de un volcán; de la misma manera la vocación, al igual que la vida, es algo dado a cada uno pero puesto para todos.

No por esto se piense que las acciones, la vocación, la vida, han de ser para los otros; si bien el ejercicio de la labor puede ser de ayuda a los demás y se logre en sociedad, de ninguna manera ésto tiene que ser causa para condicionar las capacidades a la aprobación del resto de las personas; lo primordial, lo que se tiene que salvaguardar por sobre todo y todos será la propia identidad pese a la conformidad de los Otros, pues el hombre ejemplar no se propone serlo para los demás, el ser auténtico es el que íntegramente respondió a su vocación de ser haciéndose constantemente²¹² en su desarrollo integral como un ser individual.

La respuesta de la vocación no puede de ninguna manera parecer atadura asfixiante para el hombre, sería hasta contradictorio vivir una vocación como suplicio

²¹⁰ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?*...p. 11.

²¹¹ DURÁN Manuel, *Ortega, Hoy...*, p. 40.

²¹² Cfr. ORTEGA y GASSET José, *El espectador...*, p. 97-98.

existencial, por el contrario “es feliz quien encuentra su verdadera vocación y desarrolla su vida en torno a ella”²¹³, aquel ser que se compromete con la realidad, exigente de enfrentar de manera loable el trayecto de su vida, quien es capaz de superar el conformismo de la banalidad existencial y el desinterés del progreso personal en comunidad, es feliz quien busca esa felicidad en la dinámica de la vida. “Felicidad es la vida dedicada a ocupaciones para las cuales cada hombre tiene singular vocación”²¹⁴. Dedicar mi vitalidad a lo que mejor sé hacer y de la mejor manera que lo puedo hacer, dando lo mejor de mí para poder ir así logrando un auténtico Yo, teniendo siempre presente en cada labor que “el ideal de la vida plena: es serlo todo plenamente”²¹⁵; no por querer ejercer toda actividad, sino por ejercer mis propias actividades de la mejor manera, darlo todo en eso poco o mucho que me he comprometido vivir, ser plenamente todo Yo, en todo lo que me toca vivir.

“Toda la vida humana es el resultado de tres factores fundamentales: la vocación, la circunstancia y el azar”²¹⁶. El azar en cuestión de lo inesperado que me sorprende al arribar a lo enigmático de este mundo; las circunstancias por ser el entorno en el que me descubro inmerso; y la vocación por ser ese compromiso propuesto para la edificación íntegra de mi persona a la cual he de responder consciente y constantemente. Estos tres cimientos son el soporte y arranque en conjunto al comenzar la empresa de la vida en todo ser humano.

5.2.3 *El fin del hombre*

“Mi vida consiste en que yo me encuentro forzado a existir en una circunstancia determinada [...] Vivir es haber caído prisionero de un contorno inexorable”²¹⁷ el cual iré descubriendo y poseyendo gradualmente. Es sabido y comprobado también, que todo inicio ha de tener un final, que cada ente tiene un fin, su existir. Con esto presente se

²¹³ DURÁN Manuel, *Ortega, Hoy...*, p. 38.

²¹⁴ *Ibíd.* p. 38.

²¹⁵ MOLINUEVO J., *Para leer...*, p. 53.

²¹⁶ ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es filosofía?...*p. 11.

²¹⁷ VILLASEÑOR SÁNCHEZ José, *Pensamiento y Trayectoria de...*, p. 148.

puede decir que el fin de cada ser se descubre según su capacidad, y ésta sólo se logra conscientes de que “la reabsorción de la circunstancia es el destino concreto del hombre”²¹⁸, si no se logra caer en la cuenta de ésto, de ninguna manera podremos encontrar el sentido y fin de nuestra existencia.

Al tomar el sentido de mi vida, después de hacer conciencia de mis circunstancias, reconociendo mi vocación y comprometiendo mi Yo, la vida comienza a tomar un cauce potencial que desbordará talento individual en mi persona. “La vida no tienen sentido si no es como una aspiración a no renunciar a nada”²¹⁹; tomar la vida de la mejor manera, enfrentarla, apropiarme de ella sea cual sea la circunstancia que me presente a sabiendas de mi facultad para salvar esta realidad, la no renuncia implica gozar del valor suficiente, la conciencia lúcida y la decisión firme de no darse por vencido en la adversidad constante por superar. Cuando esta gallardía se pierde, comenzamos a mutar, a distorsionar nuestra propia naturaleza, dejando de ser Yo para ocupar un puesto más entre las aglomeraciones masificadas que seducidas caen en la corriente turbulenta del común. El hombre es un ser potencialmente magnífico, ser hombre envuelve un sinfín de contenidos viables para su progreso. “El hombre no puede vivir plenamente si no hay algo capaz de llenar su espíritu hasta el punto de desear morir por ello,”²²⁰ al encontrar esa motivación, la meta añorada, el hombre no puede permanecer pasivo después de descubrirla, se ve forzado por él mismo a conquistarla, ir tras ella hasta agotar toda su vida en dicha empresa. “El hombre rinde al máximo de su capacidad cuando adquiere la plena conciencia de sus circunstancias”²²¹ en la que decide “derramar claridad y sentido sobre esta vida inédita, he aquí el destino del hombre sobre la tierra”²²². El fin del hombre es dar sentido a la circunstancia, hacer suyo y poseer la realidad, gobernar su existencia y salvar por completo el reto de la vida, la finalidad del hombre, es una constante y perpetua salvación de sus circunstancias, en una salvación de sí mismo.

²¹⁸ ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote...*, p. 75.

²¹⁹ VILLASEÑOR SÁNCHEZ José, *Pensamiento y Trayectoria de...*, p. 133.

²²⁰ ORTEGA Y GASSET José, *El espectador...*, p.52.

²²¹ ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote...*, p. 62

²²² VILLASEÑOR SÁNCHEZ José, *Pensamiento y Trayectoria de...*, p. 63.

6 CONCLUSIÓN

El “yo” es algo análogo en cuanto concepto de identidad dado genéricamente a toda persona y a cada individuo de distinta manera según su estilo y circunstancias. El yo es aquello más íntimo de mí ser, le pertenezco en la medida en que me voy apropiando de él.

El “otro” es el ser distinto que me descubre antes de ser consciente de mi existencia y lo que de ella espero; es el Otro con un yo distinto al mío, inconfundible a los demás, con quien formaré un nosotros.

Las “circunstancias” es todo aquello que me circunda, rodea y adorna mi estancia; los hechos, objetos, personas, lugares, decisiones que vamos eligiendo, conociendo y experimentando a cada momento de nuestra existencia. Son la oportunidad de crear nuestro estilo. Son lo fundamental para salvar mi Yo. Es la mutua relación indispensable entre vida y existencia.

El “mundo” es el campo de posibilidades donde potencializar la vida; es el lugar donde se manifiestan las circunstancias y al que hemos sido arrojados. Es la realidad que interpela para ser definida, para encontrar su esencia; es uno para todos, pero vivido de distintos modos y apreciado desde distintos puntos de vista según las circunstancias de cada individuo. El mundo, al igual que las circunstancias, sólo adquiere su valor e importancia en relación a mi persona. Vivimos sólo en el mundo y él está para nosotros, para ser vivido; hacemos mundo en cuanto que lo llenamos de experiencias que conforman la historia, creando ambientes en la realidad con la forma de vivir, lo acaparamos en mutua correlación.

La “sociedad” es la convivencia mutua con los Otros, sin privarme de mi personalidad, aún más, es en la sociedad donde conformo mi identidad; salvándome de la aglomeración y masificación gracias al protagonismo de mi Yo.

Las “aglomeraciones” son el vicio dañino que puede traer la sociedad, haciendo del individuo copias uniformes y despersonalizadas en conjunto. Son el todo sin identidad, los todos y nadie a la vez. Son la muchedumbre que bloquea la visión objetiva de la realidad, marionetas de la rutina y el desencanto, inconformes pero mediocres, viviendo a expensas de la minoría y atacándolas a la vez. Las aglomeraciones son el conjunto de personas que se amotinan para derrocar las iniciativas y evadir sus circunstancias renunciando a su libertad. El resultado de las aglomeraciones, es la masificación. El hombre masa que, como ésta, carece de forma definida; es la manifestación de la necesidad humana, la sinrazón del hombre; personas que niegan su naturaleza convertidos en bípedos acéfalos, carroñeros de la vida. El hombre masa es aquel que, falto de pudor social, se deja llevar por la corriente de la mayoría sin reparo alguno. La mediocridad es su modelo de vida.

De la intoxicación de las masas, se desprenden los señoritos satisfechos, individuos caprichosos y hedonistas desatendidos del bien común. Como consecuencia de las aglomeraciones, se pierde la objetividad de los valores para dar paso a las apariencias y plasticidad de los escaparates y poses. El resultado de esto es el desplazamiento de la persona ante la sobrevalorización del acaudalamiento, el materialismo en su más burda y retorcida manifestación; la falta de identidad concibió a las apariencias como tapón o velo de la crisis existencial.

La falta de interioridad acarrió el estruendo de la desesperación, la impaciencia por descubrir lo incógnito de la vida; la precocidad contaminó las circunstancias sociales creando valores caducos, experiencias recicladas, edificios vacíos esperando su colapso. La juventud se apropió de las riendas de la historia y comienza a tergiversar a la misma humanidad, adulterando los lineamientos óptimos para la convivencia. Se vive una era en la que el joven manda, aunque aún no sabe a dónde dirigirnos.

La “vida” al ser personal e íntima, puede pasar desapercibida, ésta sólo toma sentido cuando es entregada a algo, su sentido es sopesado según las metas propuestas, los intentos en la conquista de nuestras aspiraciones. Aunque personal, la vida no es

egoísta, en ella se involucran las circunstancias, el mundo, los otros; mi vida es manifestación de mi yo en la realidad. La vida es lo que al hombre le obliga a existir.

La ambición del hombre por conquistar, su afán de descubrir y poseer, lo ha llevado a ser el único ser vivo capaz de residir en toda clase de ambientes. Su poder y capacidad de adaptación es tan natural gracias a su intelecto, su ingenio de acoplarse o manipular los medios naturales. La “Adaptación” es la facultad que nos ayuda para salvar nuestra circunstancia, mudarla y rescatar mi Yo de un estado a otro.

La “libertad” es el ejercicio de mi voluntad, es una capacidad tan peculiar al hombre como su razón. La decisión constante de mis opciones hace evidente mi facultad de elección libre.

La “razón” es lo propio que la naturaleza brinda al hombre en su llegada al mundo. El hombre es el único ser capaz de conocer, saber conceptos y crear herramientas gracias a su raciocinio; conozco por la tarea del pensamiento que presenta las cosas tal cual son ante mi individualidad, que las apropia y adhiere en la verdad. La vida del hombre, por la cualidad de la razón, se dirige a ser culta y la mejor de las artes ha de ser la vida llevada de forma plena; la cultura y el arte sólo son capaces por la razón, luego entonces el hombre a de vivir según la razón, así la persona se desarrolla en un racio-vitalismo. Por la necesidad de nuestra naturaleza; no vivimos para pensar, pensamos para lograr pervivir.

La labor del hombre para cumplir la integridad plena de su Yo, será descubrir su vocación, y a ella aferrarse al vivir. La “Vocación” es el tipo de hombre que cada persona está llamada a ser. Huir de la vocación o rechazarla, sería tanto como privarnos de nuestra propia personalidad. La vocación no es de ninguna manera el pesar que nos ha tocado vivir; vocación es la clave, la mejor y única lleve capaz de salvar mi circunstancia y rescatar la vida personal en comunidad; es la virtud convertida en arte para vivir. Se resume en un proyecto vital, con un ser y querer hacer.

Adoptar mi vocación, salvar mis circunstancias, es la finalidad que el hombre tiene, para salvarse a sí. El sentido de la vida será dar un estilo a mi existencia, repitiendo esta tarea en distintas formas y de maneras variadas en cada momento. Reconociendo mi vocación, salvando mis circunstancias, forjando mi yo inmiscuido con los otros, eligiendo libremente, según mi voluntad, mi estilo de vida, es sólo con estos presupuestos como el hombre cumple su fin existencial; vivir según la razón da la plenitud de la vida; es así como el hombre logra salvarse en el mundo.

La vida no es una tragicomedia griega marcada por el destino, la vida está más identificada con el azar y la posibilidad que me permite moldear o modificar mi historia en el ejercicio de mi libre voluntad. La inconformidad de nuestras circunstancias lleva a dar el siguiente paso para mejorar y avanzar hacia mejor, no estancarse en la inconformidad y el desencanto existencial, ni mucho menos llegar al vicio de la apatía circunstancial o el conformismo mediocre de ver la vida como la realidad llena de pesadumbre fatalista. El hombre ha de hacer un arte de su existencia; salvar su circunstancia rescatándose a sí mismo en la realidad de la vida. Pues es el hombre la única solución para sí mismo al radicar en este mundo, descubriendo sus posibilidades, según su vocación, al hombre le compete dar solución de su existir.

7 BIBLIOGRAFÍA

- ORTEGA Y GASSET José, *El hombre y la gente*, PORRÚA, México 2001³.
- ORTEGA Y GASSET José, *La rebelión de las masas*, Espasa Calpe, Madrid 2006⁴⁰.
- ORTEGA Y GASSET José, *El tema de nuestro tiempo*, Porrúa, México 2005⁵.
- ORTEGA Y GASSET José, *Meditaciones del Quijote*, Cátedra, Madrid 2007⁷.
- ORTEGA Y GASSET José, *¿Qué es filosofía?*, Espasa Calpe, Madrid 2007¹⁶.
- ORTEGA Y GASSET José, *El espectador*, Salvat, Navarra 1971.
- ORTEGA Y GASSET José, *Obras completas*, tomo I, Revista de Occidente, Madrid 1963⁶.
- ORTEGA Y GASSET José, *Obras completas*, tomo III, Revista de Occidente, Madrid 1962⁴.
- ORTEGA Y GASSET José, *Obras completas*, tomo IV, Revista de Occidente, Madrid 1961⁵.
- ORTEGA Y GASSET José, *Obras completas*, tomo VIII, Revista de Occidente, Madrid 1962.
- ORTEGA Y GASSET José, *Obras completas*, tomo X, Revista de Occidente, Madrid 1963².
- MOLINUEVO José Luis, *Para leer a Ortega*, Alianza, Madrid 2002.

- ROSSI Alejandro, SALMERÓN Fernando, VILLORO Luis, XIRAU Ramón, José Ortega y Gasset, Fondo de Cultura Económica, México 1996.
- SÁNCHEZ VILLASEÑOR José, *Pensamiento y Trayectoria de José Ortega y Gasset*, Universidad Iberoamericana, México 2007².
- DURÁN Manuel, *Ortega, Hoy*, Universidad Veracruzana, Xalapa 1985.
- MARÍAS Julián, *Historia de la filosofía*, Manuales de la Revista de Occidente, Madrid 1969²¹.
- BROWN Stuart, COLLINSON Diané, WILKINSON Robert, *Cien filósofos del siglo XX*, Diana, México 2001.
- GARRIDO, Manuel, VALDÉS Luis M., ARENAS Luis, *El legado filosófico y científico del siglo XX*, Cátedra, Madrid 2009³.
- RAMOS CENTENO Vicente, *Ernst Bloch*, Ediciones de Erto, España 1999.
- HIERSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía II*, Herder, Barcelona 1986¹².
- ARISTÓTELES, *Política*, Porrúa, México 2007²¹.
- KLIMKE Federico, COLOMER Eusebio, *Historia de la filosofía*, Labor, Barcelona 1961³.
- LOZANO F. J. Manuel, LÓPEZ R. Amalia, *Historia universal contemporánea*, Continental, México 1997²⁷.
- FISCHL Johann, *Manual de historia de la filosofía*, Herder, Barcelona 1980⁵.

- CASTRO Américo, *La realidad histórica de España*, Porrúa, México 1980⁷.
- FERRETER MORA José, *Diccionario de Filosofía*, Ariel, Barcelona 2004.
- *Nueva enciclopedia temática*, Cumbres, México 1976¹⁹.
- *Enciclopedia metódica Larousse*, Larousse, México 1982.
- BRUGGER Walter, *Diccionario de filosofía*, Herder, Barcelona 1988¹¹.
- ORTEGA Y GASSET José, *Origen y epílogo de la filosofía*, Fondo de la cultura económica, México 1977.
- ORTEGA Y GASSET José, *Velázquez*, Porrúa, México 2007³.
- ORWELL George, *Rebelión en la granja*, Destino, España 2007.
- CIORAN E. M., *Ese maldito yo*, Tusquets, México 2010.
- DELA BORBOLLA Óscar, *Filosofía para inconformes*, Patria, México 2003².
- CORREA VÉLEZ Jaime, *El hombre un enigma*, CELAM, México 1995.

8 GLOSARIO

Abochornante: Aquello que causa vergüenza o turbación a alguien.

Afeminado: Dicho de un hombre: Que en su persona, modo de hablar, acciones o adornos se parece a las mujeres.

Aglomeración: Amontonar, juntar cosas o personas. El lleno. Lo que compone la muchedumbre.

Albur: Contingencia o azar a que se fía el resultado de alguna empresa.

Algarabía: Gritería confusa de varias personas que hablan a un tiempo. Manera de hablar atropelladamente y pronunciando mal las palabras.

Altanero: Altivo, soberbio.

Alter: Del latín "Otro".

Amordazar: Impedir hablar o expresarse libremente, mediante coacción.

Analogía: Relación de semejanza entre cosas distintas. Razonamiento basado en la existencia de atributos semejantes en seres o cosas diferentes.

Anarquía: Desconcierto, incoherencia, barullo. Desconocimiento del poder público.

Antaño: En tiempo pasado.

Arrojado: Lanzado a la consecución de una empresa. Hacer que algo vaya a parar a alguna parte.

Autómata: Instrumento o aparato que encierra dentro de sí el mecanismo que le imprime determinados movimientos. Independencia del resto para moverse.

Azar: Casualidad, caso fortuito.

Bragao: Coloquio popular que designa al macho imponente que lleva el sustento a casa.

Borregada: Rebaño o número crecido de borregos o corderos. Uso peyorativo que designa a las personas que siguen un líder sin razón.

Burdo: Tosco, basto, grosero.

Coetáneo: De la misma edad. Que vive del mismo modo un tiempo.

Colectividad: Conjunto de personas reunidas o concertadas para un fin.

Conformismo: Práctica de quien fácilmente se adapta a cualquier circunstancia de carácter público o privado. Actitud de la persona que se conforma fácilmente con una

circunstancia que no es óptima o con la que no está de acuerdo, por comodidad o falta de interés.

Contemporáneo: Existente en el mismo tiempo que otra persona o cosa. Perteneciente o relativo al tiempo o época en que se vive.

Darqueto: Tribu urbana caracterizada por su forma de vestir minimalista predominantemente negro.

Debrague: Coloquio popular que hace connotación a un estilo de vida sin responsabilidades.

Desdecir: Negar la autenticidad de algo. Dicho de una persona o de una cosa: Degenerar de su origen, educación o clase.

Discernir: Distinguir algo de otra cosa, señalando la diferencia que hay entre ellas. Comúnmente se refiere a operaciones del ánimo, el bien del mal.

Engolosinar: Excitar el deseo de alguien con algún atractivo. Aficionarse, tomar gusto o adicción a algo.

Escolástica: Perteneciente o relativo a las escuelas medievales o a quienes estudiaban en ellas. Filosofía de la Edad Media, cristiana, arábica y judaica, en la que domina la enseñanza de las doctrinas de Aristóteles, concertada con las respectivas doctrinas religiosas.

Escudriñar: Examinar, inquirir y averiguar cuidadosamente algo y sus circunstancias.

Estereotipo: Imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable.

Estratosférico: Que resulta excesivamente elevado.

Europizador: Tomar o dar carácter europeo.

Existencia: Por oposición a esencia, realidad concreta de un ente cualquiera.

Existencialismo: Movimiento filosófico que trata de fundar el conocimiento de toda realidad sobre la experiencia inmediata de la existencia propia.

Fanfarronear: Hablar o comportarse con arrogancia.

Fenomenología: Teoría de los fenómenos o de lo que aparece

Fraguar: Idear, discurrir y trazar la disposición de algo. Crear o elaborar una cosa.

Franquismo: Movimiento político y social de tendencia totalitaria.

Fregado: Dicho de una persona: Arruinado física, económica o moralmente.

Fresa: Estereotipo de personas cuya forma de vivir aparenta o es superficial y materialista.

Garrafal: Dícese de algunas faltas graves de la expresión y de algunas acciones.

Gentío: Gran concurrencia o afluencia de gentes en un lugar.

Hedonismo: Doctrina filosófica que identifica el bien con el placer, por lo que considera el placer como fin más importante de la vida.

Emo: Subcultura o tribu urbana creada en torno al género musical emo.

Heroicidad: Cualidad de la persona que realiza una acción que requiere una gran valentía o logra una cosa muy difícil de conseguir.

Hispanoamericano: Dícese de los individuos de habla española nacidos o naturalizados en esos países.

Idealismo: Condición de los sistemas filosóficos que consideran la idea como principio del ser y del conocer. Sistema que niega la existencia de las cosas en sí mismas, sin estar ligadas a la conciencia humana.

Idiosincrasia: Rasgos, temperamento, carácter, distintivos y propios de un individuo o de una colectividad.

Imperar: Mandar, dominar.

Ineludible: Se aplica a la obligación, dificultad o problema que no puede ser evitado o rehuido.

Inerte: Inactivo, ineficaz, incapaz de reacción.

Inexorable: Que no puede ser evitado, eludido o detenido. Lo forzoso. Lo fatal.

Inquilino: Persona que ha tomado una casa o parte de ella en alquiler para habitarla.

Intoxicar: Imbuir, infundir en el ánimo de alguien algo moralmente nocivo. Dar un exceso de información manipulada con el fin de crear un estado de opinión propicio a ciertos fines.

Jerga: Lenguaje especial y familiar que usan entre sí los individuos de ciertas profesiones y oficios, como los toreros, los estudiantes.

Jodido: En sentido vulgar se dice de quien está desmoralizado o cansado.

Jodón: Dicho de una persona: Que molesta o fastidia mucho.

Jovenzuelo: Expresión popular que señala a la persona de corta edad o de actitudes juveniles.

Krausismo: Sistema filosófico ideado por el alemán Friedrich Krause a principios del siglo XIX. Se funda en una conciliación entre el teísmo y el panteísmo, según la cual Dios, sin ser el mundo ni estar fuera de él, lo contiene en sí y de él trasciende.

Libertinaje: Desenfreno en las obras o en las palabras. Abuso de libertad, desenfreno. Comportamiento inmoral y vicioso.

Loable: Se aplica a la acción o a la actitud que merece ser alabada.

Marxismo: Doctrina que consiste en interpretar el idealismo dialéctico de Hegel como materialismo dialéctico, y que aspira a conseguir una sociedad sin clases.

Masificación: Hacer multitudinario algo que no lo era.

Metrosexual: Adjetivo que hace referencia al hombre que se preocupa por su imagen y que tiene ciertos gustos y costumbres generalmente asociados a la mujer.

Mocedad: Época de la vida humana que comprende desde la pubertad hasta la edad adulta. Lozano, lleno de plenitud.

Muchedumbre: Abundancia y multitud de personas o cosas.

Naco: Forma despectiva de referirse a algunas personas por su poca educación, por su vestir o por marginación de un grupo.

Nais: Nombre del icono que ilustra a los herederos, linaje o familia opulenta.

A Nativitate: Defecto o cualidad de nacimiento y no que se adquiere o provoca.

Neokantismo: Renovación de la doctrina kantiana representada por diversas escuelas.

Neopositivismo: Movimiento filosófico que destaca la importancia del análisis del lenguaje y de la metodología científica. Corriente que no acepta la ciencia como algo resuelto y estable, sino como algo que se va haciendo, una especie de empirismo radical, sometido a la crítica y a la interpretación y en último término a la lógica.

Novacentismo: Mentalidad literaria y artística cuya característica dominante era la tendencia europeizadora contra el decadentismo de fin de siglo y hacia un nuevo orden y un nuevo sentido estructural de afirmaciones classicistas.

Parlamentarismo: Sistema político en que el poder legislativo está confiado al Parlamento, ante el cual es responsable el Gobierno.

Pedagogía: Ciencia que se ocupa de la educación y la enseñanza.

Perenne: Continuo, incesante, que no tiene intermisión.

Peripecia: En el drama o en cualquier otra composición análoga, mudanza repentina de situación debida a un accidente imprevisto que cambia el estado de las cosas.

Posmodernidad: Movimiento artístico y cultural caracterizado por su oposición al racionalismo y por su culto predominante de las formas, el individualismo y la falta de compromiso social.

Pragmata: Lo que ha sido hecho. acción, asunto, negocio, circunstancia, preocupación, conveniencia, innovación, trabajo, necesidad, objeto, objetivo.

Precoz: Dicho de una persona: Que en corta edad muestra cualidades morales o físicas que de ordinario son más tardías. Se aplica al niño que destaca por tener cualidades morales o físicas que no son propias de su edad, sino de una etapa posterior de su crecimiento.

Puberto: Primera fase de la adolescencia, en la cual se producen las modificaciones propias del paso de la infancia a la edad adulta.

Punketo: Estilo suburbano de tendencia ruda y desinterés social, de nulas capacidades económicas y de tendencia musical bastante rockerita.

Raciovitalismo: Teoría que funda el conocimiento en la realidad radical de la vida, uno de cuyos componentes esenciales es la propia razón.

Ranger: Estilo de vestir campirano, ganadero o vaquero.

Regañadientes: Indica que una cosa se hace a disgusto, protestando o de mala gana

Relax: Relajación producida por una situación de tranquilidad y bienestar, por la práctica de ejercicio físico y respiratorio, o por un estado de descanso o reposo físico y mental.

Subjetivismo: Doctrina filosófica que basa el conocimiento en el individuo o conjunto de individuos con capacidad para percibir, conocer y juzgar. Postura filosófica que toma como factor primario para toda verdad y moralidad a la individualidad psíquica y material del sujeto particular, siempre variable e imposible de trascender hacia una verdad absoluta y universal.

Tapujo: Manera de hablar o de actuar de una persona mediante la cual se oculta o disimula la verdad.

Tecnosexual: Persona (generalmente un hombre) a la que le gustan el buen vestir, el diseño y los dispositivos electrónicos en modo de vida urbano.

Titiritero: Persona que maneja los títeres.

Trasnochada: Falto de novedad y de oportunidad. También anacrónico, anticuado, pasado.

Tumulto: Motín, confusión, alboroto producido por una multitud. Confusión agitada o desorden ruidoso.

Usos: Ejercicio o práctica general de algo. Modo determinado de obrar que tiene alguien o algo. Moda, costumbre o modo habitual de actuar en un país un grupo de personas o un lugar determinado.

Utilitarismo: Doctrina filosófica moderna que considera la utilidad como principio de la moral.

Utopía: Plan, proyecto, doctrina o sistema optimista que aparece como irrealizable en el momento de su formulación. Acción social o proyecto de acción que, presentándose como una negación de la realidad histórica existente, se fija unos objetivos explícitos sin tener en cuenta las formas de organización social que permitan alcanzar tales objetivos.

Videns: Del verbo en latín videre; ver, vista.

Vitalismo: Doctrina que explica los fenómenos biológicos por la acción de las fuerzas propias de los seres vivos y no sólo por las de la materia. Doctrina que considera el conocimiento como un proceso biológico y que no admite la razón como modo superior de conocimiento. Las cosas más importantes no pueden ser conocidas racionalmente, sino que deben ser vividas de un modo emocional y hasta biológico.

Volátil: Mudable, inconstante.